



Secretaría de Educación Pública
Secretaría de Educación Pública y Cultura
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 25-A

“La sexualidad como contenido de las ciencias naturales en el tercer ciclo de educación primaria”

TESIS

Que para obtener el título de LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

Presentan

María del Carmen Alvarado Rivera
Sandra Luz García Meza
María Rosario Guevara Rosas
Francisco Javier Zamudio Martínez

Culiacán Rosales, Sin., Octubre 1997

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 25-A

" LA SEXUALIDAD COMO CONTENIDO DE LAS CIENCIAS
NATURALES EN EL TERCER CICLO
DE EDUCACION PRIMARIA "

TESIS



QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTAN

MARIA DEL CARMEN ALVARADO RIVERA
SANDRA LUZ GARCIA MEZA
MARIA ROSARIO GUEVARA ROSAS
FRANCISCO JAVIER ZAMUDIO MARTINEZ

CULIACAN ROSALES, SINALOA. OCTUBRE DE 1997.



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 25-A**

**" LA SEXUALIDAD COMO CONTENIDO DE LAS CIENCIAS
NATURALES EN EL TERCER CICLO
DE EDUCACION PRIMARIA "**

**MARIA DEL CARMEN ALVARADO RIVERA
SANDRA LUZ GARCIA MEZA
MARIA ROSARIO GUEVARA ROSAS
FRANCISCO JAVIER ZAMUDIO MARTINEZ**

CULIACÁN ROSALES, SINALOA, OCTUBRE DE 1997.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Culiacán Rosales, Sinaloa, a 29 de octubre de 1997.

**C. PROFRES. MARIA DEL CARMEN ALVARADO RIVERA
SANDRA LUZ GARCIA MEZA
MARIA ROSARIO GUEVARA ROSAS
FRANCISCO JAVIER ZAMUDIO MARTINEZ**

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "**LA SEXUALIDAD COMO CONTENIDO DE LAS CIENCIAS NATURALES EN EL TERCER CICLO DE EDUCACION PRIMARIA**", opción **TESIS** a propuesta del asesor, Ing. Jorge Guadalupe Haros Rodríguez, manifiesto a ustedes que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por esta Institución.

Por lo anterior, se les dictamina favorablemente su trabajo y se les autoriza presentar su examen profesional.

Maria Librada Velázquez Paredes
LIC. MARIA LIBRADA VELÁZQUEZ PAREDES
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD 25 A.

INDICE

Página

INTRODUCCION

CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
1.1 Antecedentes	6
1.2 Contexto de la investigación	10
1.3 Justificación	14
1.4 Objetivos	16
CAPITULO II. HISTORIA DE LA SEXUALIDAD	19
2.1 Antecedentes históricos sobre sexualidad	19
2.2 El hombre en la prehistoria	19
2.3 La Sexualidad en las primeras sociedades históricas	20
2.4 Sexualidad, sexo y relaciones sexuales	21
2.5 La familia y la escuela	22
2.6 Sexualidad, cultura y medios masivos de comunicación	26
2.7 La sexualidad según Freud	28
CAPITULO III. REPRODUCCIÓN HUMANA	33
3.1 Anatomía del aparato reproductor humano	33
3.1.1 Aparato reproductor masculino.....	33
3.1.2 Aparato reproductor femenino	35
3.1.3 Caracteres sexuales primarios y secundarios	41
3.2 Formación y desarrollo intrauterino del ser humano	44
3.2.1 Contacto sexual o coito	44
3.2.2 Fecundación y desarrollo embrionario	45
3.2.3 Período fetal	49
3.2.4 Parto y nacimiento	50
3.3 La sexualidad en cada una de las etapas de la vida del hombre y	

la mujer	52
3.3.1 La sexualidad durante la infancia	53
3.3.2 Sexualidad y adolescencia	60
3.3.3 Juventud y sexualidad	67
3.3.4 Sexualidad en la edad adulta	72
CAPITULO IV. ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL, DISFUNCIONES ORGANICAS Y DESVIACIONES SEXUALES	79
4.1 Enfermedades de transmisión sexual	79
4.1.1 Sífilis	80
4.1.2 Gonorrea	80
4.1.3 Chancro Blando	80
4.1.4 Herpes Genital	81
4.1.5 Cándilomas acumulados	81
4.1.6 Vaginitis	81
4.1.7 Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA)	82
4.2 Disfunciones orgánicas	83
4.2.1 Eyaculación precoz	83
4.2.2 Impotencia y frigidez	83
4.2.3 Esterilidad	84
4.2.4 Onanismo	85
4.3 Desviaciones en las conductas sexuales	85
4.3.1 Fetichismo	85
4.3.2 Transvestismo	86
4.3.3 Bestialismo	86
4.3.4 Sadismo	87
4.3.5 Masoquismo	88
4.3.6 Homosexualismo	88
4.3.7 Incesto	89
4.3.8 Infidelidad conyugal	90
4.3.9 Exhibicionismo	90
CAPITULO V. LA EDUCACIÓN FORMAL Y LA SEXUALIDAD EN EL TERCER CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA	92
5.1 El alumno del tercer ciclo frente a la sexualidad	93
5.2 Formación del docente	99
5.3 La educación sexual en los planes y programas	106

CAPITULO VI. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	121
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....	126
BIBLIOGRAFIA.....	133

INTRODUCCION

La vida sexual, ese asunto tan íntimo y poco platicado; los estilos de ser hombre y de ser mujer, los sentimientos masculinos y femeninos, son temas que a todos nos preocupan y para los que no se tienen reglas claras. Nosotros no recibimos información al respecto, crecimos entre dudas y temores, aprendiendo por ensayo y error. De ahí la preocupación que compartimos como padres y maestros, de ahí la necesidad de una búsqueda responsable que permita acabar con tabúes y preguntas silenciadas.

Sabemos de antemano que hablar de sexualidad entraña bastantes dificultades, sobre todo cuando se pretende ver el tema desde una percepción madura y respetuosa de lo que debe ser la educación sexual, no solo de niños y niñas, sino también de padres, madres, maestros y maestras; una concepción diferente, alejada de la enseñanza que se nos inculcó a nosotros.

Si es un tema tan difícil de atrapar, ¿por que entonces escogimos investigarlo? porque como padres todos hemos enfrentado dudas de diversa índole ante las preguntas de nuestros hijos relacionadas con la sexualidad y como maestros, encontramos que la temática es planteada en los programas de Ciencias Naturales únicamente en los grados de quinto y sexto, y solamente son 3 ó 4 contenidos los que se refieren a la sexualidad.

Ahora bien, si a lo anterior aunamos el que los maestros tocamos esos contenidos de manera muy superficial, porque quizás no estamos lo suficientemente preparados para tratar un asunto tan escabroso como lo es la sexualidad, producto de la desinformación, de los conflictos que hemos vivido, que en ocasiones adquieren dimensiones trágicas por una vida sexual plagada de insatisfacciones, aprisionada por prejuicios influenciados por los medios de comunicación, amigos, vecinos, etc.

El presente trabajo, no pretende resolver todos los problemas en cuanto a la enseñanza de la sexualidad se refiere. Con sus deficiencias y omisiones por las limitantes de nuestra experiencia busca la desmistificación de un aspecto educativo tan descuidado aún en los años que anteceden al próximo milenio.

En el *primer Capítulo* planteamos la Problemática sobre la Enseñanza de la Educación Sexual en el tercer ciclo de educación primaria, desde la perspectiva de nuestra experiencia docente, relacionándola con la influencia familiar que en ocasiones es determinante. Contempla también los intereses socio académicos que nos motivaron a realizar la investigación así como los objetivos y metas que se pretenden lograr y que así como el contexto situacional que nos dio la pauta para la elaboración de la presente tesis.

En el *segundo Capítulo*: Antecedentes Históricos sobre la sexualidad, se abordan las conceptualizaciones que sobre el tema fueron válidas en las diferentes épocas hasta llegar a la actual.

En el *capítulo Tercero*; titulado la Reproducción Humana, permite conocer temas como los aparatos reproductores de ambos sexos, las diferentes formas de contacto sexual y fecundación, así como las etapas sexuales de la vida del hombre y la mujer.

Las enfermedades de transmisión sexual por su evolución en la actualidad merecen un apartado propio y las tratamos de manera genérica en el *capítulo Cuarto*, en el que también se hace mención de las disfunciones orgánicas y desviaciones sexuales. Consideramos importante incluir estos temas ya que no aparecen como contenidos en el programa del tercer ciclo de educación primaria. Y proponemos que se aborden con mayor profundidad dado el alto porcentaje de individuos que padecen este tipo de enfermedades.

En el *capítulo Quinto*: la Educación formal y la sexualidad en el tercer ciclo de educación primaria rescatamos de los programas de estudio en el área de Ciencias Naturales, la organización de los contenidos los principios orientadores a la adquisición de una actitud crítica así como el enfoque formativo de la asignatura. El análisis del plan y programa reafirma la idea que da origen al presente trabajo pues los temas referentes a la sexualidad se tratan de una manera muy breve, siendo insuficientes para que el alumno logre una adecuada información al respecto.

En el *capítulo Sexto* señalamos las dificultades y obstáculos encontrados en el transcurso de la investigación el método adoptado para la misma que se fortaleció

por una serie de entrevistas no estructuradas donde el objetivo fue recuperar como el maestro del tercer ciclo de primaria aborda el tema de la sexualidad.

El apartado de las conclusiones nos permite elaborar nuestras ideas producto de los resultados de la investigación y en él señalamos claramente la necesidad urgente de enseñar la sexualidad desde la óptica madura y responsable, como un tema de naturaleza propia.

El último apartado lo utilizamos para dar a conocer la referencias bibliográficas que permitieron la realización, revisión y conclusión del presente trabajo.

CAPITULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes

¿Qué pasa con la enseñanza de las Ciencias Naturales en la Educación Primaria?

Este cuestionamiento, en apariencia irrelevante, encierra más de dos décadas de reducir la enseñanza de la naturaleza a segundo término, en efecto, en las aulas, siguen dándole prioridad al español y a las matemáticas y a nivel institucional, las reformas que pretenden elevar la calidad de la educación se centran en la búsqueda de metodologías para la enseñanza de la escritura y el desarrollo del pensamiento matemático; hacia dichas áreas se enfocan los proyectos estratégicos de las últimas reformas, PRONALEES, antes PALEM, Rincones de lectura, a los que se les debe agregar los cursos de actualización ofertados por los centros de maestros.

Lo anterior obliga a replantear el cuestionamiento ¿y la enseñanza de las Ciencias Naturales?. Si institucionalmente se le resta importancia, ¿Qué sucede al interior de las escuelas?.

De manera general, las actividades para la enseñanza del área de la naturaleza se limitaban y se limitan a acciones memorísticas y mecánicas, se le atiende a lo sumo con cuestionarios que el alumno realiza solo, sin la dirección del

maestro, evitando que el niño se, cuestione y llegue a conclusiones convirtiéndose en un aprendizaje irrelevante.

Para que el niño reciba una formación integral, es necesario que su educación englobe aspectos cívicos históricos artísticos, culturales y sociales que coadyuvarán a que conforme su personalidad.

La educación primaria pretende instruir al individuo proporcionándole conocimientos de tipo lingüístico, matemático, de conservación del medio, de historia, de sexualidad, de higiene, etc.

Es precisamente el tema de la sexualidad el que se abordará en el presente trabajo, porque consideramos que de los contenidos de Ciencias Naturales, es el que más se ha descuidado, lo cual viene a repercutir en muchos aspectos de vida, del individuo, por ejemplo: dificultad para relacionarse con el sexo contrario, desconocimiento en el manejo de su sexualidad, temor al hablar del tema, etc.

Debemos reconocer que la desinformación, inicia en la familia misma y los primeros conocimientos sobre sexualidad de los niños se dan en ese medio.

Los infantes plantean sus interrogantes prácticamente desde el momento que adquieren el lenguaje hablado, esto es muy importante ya que al cuestionar sobre temas sexuales, permiten a los padres establecer lazos de comunicación con los hijos que se deben aprovechar para crear un clima de confianza y responder de

manera sincera y correcta, y no con evasivas y respuestas erróneas. Entre las interrogantes más comunes que hacen los chicos, hay una constante: ¿De dónde vienen los niños?. La mamá o el papá, en algunos casos responden, que es como una semillita que, al ser sembrada da lugar a una planta y que es papá quien la pone en el vientre de mamá y luego se desarrolla. Por lo tanto, nada extraño será que, posteriormente, el niño ingiera semillas para tener un bebé. Obviamente que es una respuesta totalmente falsa, ya que nada tiene que ver la concepción de un ser con plantas o semillas. Este tipo de respuestas solo crea en el niño un idea equivocada de la realidad.

Otras de las preguntas comunes en los niños es por qué el tiene pene y su hermanita no; como respuesta la madre inventa una historia ficticia o simplemente no responde. Con este tipo de actitudes que se adoptan en el hogar, el niño va desarrollando un concepto falso acerca de su sexualidad.

Por lo tanto, en este aspecto, la familia tiene una gran responsabilidad por cumplir, por ser ahí donde el jovencito recibe las primeras enseñanzas. Es en la familia donde adquiere los primeros hábitos, donde descubre por primera vez las partes íntimas de su cuerpo al explorar y manipular sus órganos genitales de una manera natural pero los padres no lo ven así y empiezan a reprimirlo, lo sancionan lo amenazan, diciéndole que le va a suceder algo malo, creando así en el niño un sentimiento de culpabilidad que orilla a pensar que está realizando algo prohibido. A partir de ahí se ocultará para hacerlo, rompiéndose en él la confianza

que tenía en sus padres y dichos actos ya no los verá como algo natural, sino como algo sucio.

La escuela pretende inculcar en el infante una formación sexual más adecuada a la realidad, aunque al final de cuentas esta información ha demostrado ser incompleta, ya que los alumnos egresados continúan presentando actitudes que distan mucho de ser las requeridas de una correcta formación de tipo sexual.

Desde décadas anteriores la Educación Sexual se ha visto como un tema muy obscuro y un tabú para los maestros, en fin nadie en la sociedad quería abordarlo, pues se creía que era despertar el morbo en las generaciones jóvenes, principalmente con los niños que estaban por empezar una importante etapa de su desarrollo físico y mental, nada más alejado de la realidad. Todo ello es consecuencia de la práctica educativa equivocada que daban y continúan dando los maestros en lo que respecta a la Educación Sexual en el nivel primario. Lo que trae como consecuencia que un enfoque erróneo de la información recibida sobre sexualidad, en vez de tomarlo como orientación o consejo lo malinterpretan, viéndolo con el morbo que los adultos les hemos inculcado.

Aunado a lo anterior, cabe mencionar que la Educación Sexual es una problemática educativa muy relevante que no recibe la importancia que le corresponde; pues a pesar de que existen docentes capacitados para exponer estas clases, al momento de abordar el contenido las influencias externas (prejuicios) salen a relucir y tocan el tema superficialmente o de plano no lo dan.

También debemos reconocer que existen docentes que no cuentan con la preparación adecuada para el tratamiento de dicha información, ni conoce las estrategias didácticas para el abordaje de este aspecto educativo. Este problema se manifestó de diferentes maneras; cuando cuestionamos a los docentes respecto al abordaje de la Educación Sexual, se pudo observar el nerviosismo y titubeo al responder las preguntas. Otro aspecto es la apatía que se notó, principalmente en los maestros varones respecto al abordaje de esta temática en la escuela primaria. Ellos expusieron en sus respuestas que el hecho de ser varones implica timidez y obstaculiza la naturalidad para el desarrollo de ciertos temas, como: la menstruación, la reproducción, etc.; señalaron que las niñas sienten pena de que información de este tipo, sea proporcionada por docentes varones. La opción a la que recurren es pedir ayuda a Centros de Salud, especialistas o a algún maestro que tenga más capacidad en cuanto al conocimiento de este tema.

1.2 Contexto de la Investigación

La práctica educativa es una práctica social desarrollada por el docente en un espacio social específico, la escuela; lugar de formación e información con agentes especializados, planes y programas y con una normatividad establecida. La escuela como producto social, al igual que los agentes que participan en el acto de enseñar se encuentran inmersos en la problemática de la sociedad misma. Dicha problemática se refleja en el proceso de enseñanza-aprendizaje que a su vez es reflejo de la formación académica del docente, una formación la mayoría de las veces desvinculada de la realidad del educando por desconocimiento del contexto

en el que se desenvuelven los sujetos que participan en el acto de enseñar, que es determinante, en la construcción de saberes.

Para la realización de la presente investigación se tomaron en cuenta un contexto urbano y otro rural en donde se encuentran ubicadas las escuelas primarias en que nos desempeñamos como docentes.

El urbano lo constituyen las escuelas "Juan de Dios Batíz Paredes" ubicada en el Fraccionamiento Loma Linda y "Fraternidad" en Infonavit Barrancos, las cuales presentan características similares en cuanto a las relaciones maestro-alumno, alumno-alumno, maestro-padres, padre-alumno.

La escuela "Prim. U.N.E.S.C.O" ubicada en el Ejido de San Manuel, al oeste de la Ciudad, es una comunidad rural, influenciada por el área urbana.

Se tomó la decisión de aplicar los instrumentos utilizados en la investigación, porque consideramos que la problemática de la enseñanza de los temas de sexualidad presentan dimensiones similares a los del medio urbano.

Con respecto al personal docente de las tres escuelas, todos cuentan con estudios de Normal Básico, además algunos son egresados de Normal Superior y otros con Licenciatura de la Universidad Pedagógica.

Desde la formación académica y a partir de lo que se ha observado del ejercicio de estos profesores; es posible decir, que no existe gran diferencia en su labor, casi todos sostienen una práctica donde el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje son ellos mismos, y, donde es fundamental la memorización de información por parte del niño, al contrario de éstas posturas los egresados de la Universidad Pedagógica por lo menos intentan asignar un papel más dinámico al alumno, resignifican su labor, desde una concepción constructivista de los aprendizajes.

Sin embargo, también se observa que a pesar de la preparación de los docentes no existe intercambio académico por causas ajenas a las instituciones pero que finalmente se reflejan en las relaciones entre profesores, y en el ejercicio que estos desempeñan en el aula.

La generalidad de la población que asiste a estas instituciones proviene de familias consideradas de nivel económico medio, las ubicadas en el área urbana, y medio bajo, las del área rural.

Esta situación repercute en la actuación de los alumnos en su proceso de apropiación de los conocimientos escolares, pues mientras en el caso de otros contenidos hay marcada diferencia de los niños del medio urbano con los del medio rural, en el de la sexualidad no existe esa diferencia.

En ambos aspectos geográficos urbano y rural, se cuenta con Jardín de Niños de donde son egresados la mayoría de los alumnos que asisten a éstas instituciones. Esta educación antecedente, de la que recibirán en la escuela

primaria, forma parte de la experiencia con la que arriban a la misma, sin duda ello repercute en la actuación de los alumnos y en el ejercicio educativo.

También es posible encontrar espacios recreativos y deportivos, donde los niños y adultos, realizan actividades en beneficio personal y familiar lo que viene a reflejarse en la situación de la propia familia; propiciándose principalmente una integración entre los miembros de la misma.

A partir de lo anterior, se sustenta que los apoyos socioeconómicos, favorecen la actuación del niño y la función de la escuela en la transmisión del conocimiento; sin embargo, lejos de estos logros, la enseñanza de la sexualidad cae en lo rutinario, en lo árido, y principalmente en lo informativo, cuando se llega a tratar. Considerando las actuales exigencias sociales donde impera la ciencia y la tecnología, la enseñanza de la educación sexual debe cumplir un papel importante en la actual formación del niño; papel que se le niega, asignándole una función de información y no de formación.

La enseñanza de la sexualidad en el tercer ciclo, se caracteriza por grandes deficiencias. Esto reafirma la idea de que no es suficiente un contexto favorecedor, sino que se requiere la combinación de muchos otros aspectos, entre ellos la actitud del docente frente a este contenido: aspecto que a su vez depende del grado de formación y actualización docente así como de la claridad y honestidad con la que se asume la tarea.

1.3 Justificación

Sin duda alguna, nuestra sociedad ha ido en constante progreso en las últimas décadas; las transformaciones que se han venido presentando originan un cambio notorio tanto en la forma de pensar, como en el modo de vivir de cada individuo.

La tecnología, la medicina, los medios de comunicación y hasta los valores se han visto envueltos en la constante búsqueda de una superación. Nuestro país, no ha sido la excepción, los cambios suscitados son palpables en todos o casi todos los órdenes de la vida social basando lo anterior en las experiencias docentes acumuladas al servicio de la niñez. Se ha observado que en los grados donde se presenta una mayor problemática en el aprendizaje es en el tercer ciclo de educación primaria debido a la complejidad que presentan algunos contenidos programáticos del área de Ciencias Naturales. Ya que en algunas ocasiones ni el mismo docente sabe cómo abordar dichos contenidos, limitándose únicamente a la información de los libros de texto y al escaso conocimiento que sobre ésta disciplina posee.

El maestro debe tener una idea clara de lo que un niño a esta edad requiere conocer para poder encauzar éste tipo de enseñanza a un nivel que le proporcione al mismo, la seguridad en el trato de temas referentes al sexo.

Los tiempos no retroceden, van hacia adelante desarrollándose y con ellos las mentes infantiles evolucionan a tal grado que van más allá de lo que la educación primaria les ofrece, por ello es necesario que propongan modos de intervención

pedagógica que vengán a romper las inercias que caracterizan a la actual educación mexicana.

Es necesario fomentar una educación sexual real en la cual el alumno no solo conozca la estructura y función de sus órganos genitales, las relaciones sexuales, el embarazo y el parto entre otros; sino que además de verlo con naturalidad sea capaz de cuestionar espontáneamente cualquier duda o conflicto que se le presente.

La escuela, junto con la familia es la institución encargada de la formación del niño, desafortunadamente relega estos temas, o no los atiende adecuadamente y la información sexual que recibe diariamente el niño fuera del ámbito escolar es confusa, morbosa y lo desorienta, por lo que es necesario que se amplíen los contenidos y las actividades programadas de educación sexual en el nivel primario, a partir del 1er. grado y dándole más énfasis al 5to. y 6to. grado ya que en este ciclo el alumno está más próximo a sufrir los cambios naturales de la adolescencia, por lo que los maestros y padres de familia deben ayudarlos informándolos de los riesgos y peligros que corren al presentárseles diferentes situaciones; evitando así traumas inhibiciones y conceptos erróneos que los limitarían de disfrutar de una vida sexual sana y feliz.

Desde esta perspectiva la importancia de la educación sexual en el tercer ciclo de educación primaria cobra un interés relevante y nos invita a plantear estrategias a través de las cuales los maestros conduzcan el proceso de aprendizaje de contenidos sobre sexualidad de manera gradual y científica para que el alumno

logre equilibrar los conocimientos deformados que adquiere en la calle con los que la escuela les ofrece.

1.4 Objetivos

Es importante en todo trabajo determinar qué es lo que se quiere y con que fin. Para ello es necesario dar a conocer algunas posibles alternativas que de alguna manera den solución a esta problemática para que tanto docentes como padres de familia consideren importante la educación sexual en la formación del niño del tercer ciclo.

- Investigar referentes teóricos que nos permitan reconceptualizar nuestro que hacer académico y familiar en torno a los problemas que se enfrentan en la enseñanza de la temática de la sexualidad, de manera que estemos en condiciones de apropiarnos de elementos teórico-prácticos que enriquezcan nuestro ejercicio.
- Detectar los principales problemas que dificultan la enseñanza de la sexualidad en la escuela primaria.
- Acercar a los alumnos de tercer ciclo a los contenidos de la sexualidad de manera diferente a la que tradicionalmente están acostumbrados dándole, hasta donde sea posible, el carácter de aprendizajes significativos.

- Analizar la práctica escolar en lo que se refiere a los contenidos de la sexualidad y detectar problemáticas recurrentes.

CAPITULO II

II. HISTORIA DE LA SEXUALIDAD

2.1 Antecedentes históricos sobre sexualidad

Los aspectos biológicos y psíquicos, en la historia de la sexualidad han determinado el comportamiento sexual del hombre a través de la historia con sus conceptos sobre lo que es normal o anormal, legal o ilegal, moral o inmoral y sus relaciones frente al mundo en el cual el sujeto se desarrolla para cumplir una misión socialmente histórica

2.2 El hombre en la prehistoria

En épocas remotas, el instinto imperaba sin otra consideración. Por lo tanto el acto sexual era sin duda parte cotidiana de existencias que transcurrían replegadas en sí mismas para sobrevivir. No había relaciones personales sino pequeños grupos refugiados en las cuevas, en busca de caza o de la recolección de frutos. "La promiscuidad sexual existe desde las épocas primitivas. El hombre vivió hostigado y temeroso hacia las fuerzas de la naturaleza. El acto sexual era una función que no comprometía en el sentido personal y no existía sensación de vergüenza sexual ni otros conceptos que aparecen posteriormente. La sexualidad se asociaba con la agricultura, de ahí la proliferación de dioses relacionados con el culto agrario y sexual; la diosa de la fecundidad y el dios de la lluvia, dios de la tierra y dios del cielo.

A medida que la agricultura se consolida desaparecen las comunidades de grupos, se establecen contactos personales y desaparece la promiscuidad. La fuerza sexual se utiliza para establecer relaciones cósmicas o con carácter ritual, surge el sacerdote que se convierte en mediador hacia la divinidad y que será después el propiciador de las actividades genitales. El acto de desfloración tenía valor sacral en muchos grupos primitivos.

La monogamia aparece como consecuencia de la civilización agraria y en relación con la propiedad⁽¹⁾ a partir de esta etapa se establece la relación entre la cópula con su compañera y la procreación y surge el reconocimiento de la paternidad y con ello se inicia la dependencia de la mujer, quién resulta más débil que el hombre, y se establece como norma general el dominio de la fuerza.

2.3 La Sexualidad en las primeras sociedades históricas

El matrimonio institucionalizado se realiza en las clases dominantes o elevadas y en relación con factores de herencia. Las manifestaciones religiosas están fuertemente ligadas a la vida sexual como herederas de las épocas anteriores. Tanto en Oriente como en Asiria y Babilonia, el matrimonio se institucionaliza por contrato.

En la tradición china (S. XIV a.C.) los hombres debían practicar la cría de ganado, aprender a contar, establecer un calendario para organizar casamientos.

⁽¹⁾ Mc. Cary James Leslie, Mc. Cary Stephen P. Sexualidad Humana, Cuarta Edición, Editorial Manual Moderno, México. 1990, página 20.

En Babilonia (S. XXI a.C.) según la legislación Hammurabi el matrimonio puede ser disuelto por decisión judicial. La mujer goza de personalidad jurídica pero está subordinada al padre y al esposo. El adulterio de la mujer es castigado severamente, no así el del hombre. El matrimonio lo concretan los padres. La base de la familia es el matrimonio monógamo, pero el hombre puede tener concubinas.

2.4 Sexualidad, sexo y relaciones sexuales

Uno de los más grandes errores que poseen las personas con respecto a la educación sexual es concebirla como algo desconocido lo cual obstaculiza una vida amorosa sexual sana y satisfactoria, por ello siempre ha existido una malinterpretación de términos de sexualidad.

La sexualidad es parte de la constitución de la personalidad de todo ser humano. Nos permite saber a que sexo pertenecemos, y puede definir nuestro papel en la sociedad e influir en nuestros sentimientos acerca de nuestras relaciones con los demás. Nos hace posible experimentar el amor, la comprensión, la alegría y el dolor. Nuestra sexualidad determina básicamente la forma en que vivimos nuestra vida cotidiana.⁽²⁾

Mientras que el sexo se entiende por la diferenciación fisiológica del hombre y la mujer caracterizado como masculino y femenino, las relaciones sexuales son consideradas como el acto que se lleva a cabo a partir del acoplamiento de los órganos genitales de los dos sexos.

⁽²⁾ Stenchever, *Como orientar en conducta sexual*, Primera Edición, Editorial Pax- México, México, 1975, pág. 180.

“El sexo conforma nuestro cuerpo no solo en cuanto a atributos primarios y secundarios sino por otras características que informan nuestra manera de ser en los contenidos de la virilidad y femineidad, con la maduración y desarrollo.”⁽³⁾

Los aspectos antes manejados forman parte de la educación sexual, ya que con ellos se puede orientar a los seres humanos sobre todo en los aspectos sexuales que van conformando su personalidad.

“La educación sexual debe de considerarse como una faceta, como una intención dentro del cometido de la educación general. Se pretende formar niños y niñas como eslabón imprescindible si se desea obtener hombres y mujeres de verdad.”⁽⁴⁾

2.5 La familia y la escuela

De todos es sabido que el infante requiere de una formación integral en la que intervienen elementos fundamentales, que forman el trinomio educativo (padres de familia, maestros y niños). El entorno social, permite la vinculación de ideas las cuales permiten satisfacer ampliamente las necesidades, existencias e intereses que los niños presenten en su vida diaria tomando en cuenta el nivel de vida en el que se encuentren y el medio en que se desenvuelven. Ya que el problema de Educación Sexual se ha prestado a polémicas y reclamos de muchos padres que consideran que esta educación solo debe de estar en manos de la familia puesto que es el factor primordial de donde reciben la primera educación que más tarde adquiere un carácter formal.

⁽³⁾ Haring, Fierkel, *La sexualidad en el amor*, Editorial Kapeluz, México, 1970, pág. 22.

⁽⁴⁾ *Ibíd.*, pág. 22.

“La familia es la institución que socializa a los individuos desde la infancia hasta la edad adulta e incluso la vejez, transmite con afecto y en la intimidad valores, normas, actividades y pautas de comportamiento en lo que se refiere a la sexualidad.”⁽⁵⁾

Es recomendable que los padres de familia atiendan a sus hijos desde los inicios del desarrollo infantil, sin dejar de lado el crecimiento y madurez sin restar importancia a uno de otro; deben de ir a la par, que el niño alcance una verdadera formación integral. Los padres proporcionan los estímulos que el niño necesita para un crecimiento físico y mental saludable.

La escuela es el principal medio de socialización y está pensada, programada e intencionada para que sus alumnos, sin descartar la participación de los padres de familia, construyan un proceso integral de formación. En muchas ocasiones al niño no se le da la información que requiere, pues se piensa que no entienden, ni comprenden, creemos que los infantes son inocentes, y que solo se preocupan en jugar, totalmente ajenos a la curiosidad por conocer su propio cuerpo y el de los demás. Sí se les reprime al momento de realizar algunos cuestionamientos propios de la edad, se provocarán actitudes de vergüenza, cohibición. El niño en su proceso de maduración va a ir conceptualizando su conocimiento en relación a la educación sexual, la cual debe estar inmersa dentro de la formación integral.

⁽⁵⁾ Carrizo Barrera Héctor, Corona Vargas Esther y otros. Sociedad y sexualidad. Segunda edición. Editorial Pax-México, México, 1975, pág, 188.

La ignorancia sexual engendra la ansiedad sexual y la causa primaria de ambos es simple los adultos en una posición para instruir a los jóvenes se encuentra muy a menudo llenos de sentimientos de culpa; si los adultos y jóvenes de hoy en día son educados adecuadamente estarán en una posición de educar a sus propios hijos en forma adecuada en relación a los temas sexuales. Solo de esta forma puede romperse el ciclo de ignorancia y ansiedad sexual.⁽⁶⁾

Consideramos que no hay una edad definida en la que se debe de educar al niño sexualmente ya que se requiere que los padres de familia conozcan a qué obedecen ciertas manifestaciones que se presentan en los niños, ahora bien, cuando a ellos les surja la inquietud por conocer más acerca del sexo, sexualidad y otros aspectos de la vida diaria, los padres debemos asumir una actitud de responsabilidad ante la formación de sus hijos y brindarles respuestas verdaderas y acordes a su edad.

La educación sexual no tiene ni punto de partida, ni forma determinada, ni recetas preconcebidas. La sensatez, la responsabilidad, el juicio y el buen criterio con la información y asesoramiento del personal especializado, son los recursos a que los padres deben de apelar cuando tienen dudas sobre alguna situación difícil de resolver.⁽⁷⁾

Es de vital importancia reconocer que el factor familiar juega un papel preponderante en el desarrollo del niño; para complementarlo es necesario que la escuela, como institución social de las pautas a seguir para una verdadera educación integral, es ahí donde se consolidarán las bases que ya fueron iniciadas en la familia.

⁽⁶⁾ Ibídem, pág. 40.

⁽⁷⁾ Ibídem, pág. 42.

En la escuela el niño comienza a relacionarse con los demás y va descubriendo diferencias respecto al sexo a través de juegos, pleitos, contactos, etc. Así es como reflejará y conformará su concepto de hombre y mujer. La escuela entonces, es la que limita y delimita, contrapone y valora los comportamientos sexuales.

Es necesario que dentro de la institución educativa se encuentren personas capaces de conducir de manera objetiva y científica el tema de la sexualidad y quién mejor que el maestro para ser el portador de esta tarea, por tal motivo es indispensable que las posturas del docente en todo momento sean correctas, ya que el alumno realiza una constante comparación entre él y sus padres; está pendiente de las formas que utiliza para tratar a sus compañeros y a él mismo, y de ser negativas crea un ambiente que lejos de favorecer la educación, deja marcas imborrables en la afectividad, repercutiendo a largo plazo, en una serie de conductas que pueden ser disprobadas por la sociedad.

Por tal motivo es importante que el docente interactúe constantemente con los alumnos, y que les brinde afecto para que surjan de manera espontánea, dudas, sobre lo que pretenden y desean conocer, referente a cambios que sus organismos presenten. Lo anterior hace necesario una constante preparación, y actualización del docente y sobre todo convertirse en un investigador ya que los alumnos lo ven como un ejemplo a seguir. Así conjuntamente maestro-alumno, llevarán a cabo el proceso de construcción del conocimiento sobre la sexualidad.

A medida que una sociedad se torna más compleja se hace necesario, una capacitación más diversificada y específica para el trabajo lo que supera a la capacidad educativa de la familia. Ante esto surge la escuela, a ella se añade la necesidad de entender los fenómenos de la naturaleza y el mundo que nos rodea de una manera objetiva y sistematizada, función que se asigna a la escuela como educadora formal, de ahí que frecuentemente la familia piensa que transfiere a la escuela su responsabilidad de educar a sus hijos.⁽⁸⁾

Por otro lado el docente tiene el compromiso de conocer el medio socioeconómico en el que viven sus alumnos, deducir hasta donde influye en su aprendizaje. Es por ello que la educación pretende más que nada conducir al educando a desempeñar su verdadero rol como miembro activo de la sociedad, buscando así mismos el conocimiento y a la vez organizar sus observaciones y a través de la reflexión encontrar respuestas a sus problemas.

2.6 Sexualidad, cultura y medios masivos de comunicación

En nuestra cultura existe una inclinación a no aceptar todas las manifestaciones sexuales infantiles, ya que son consideradas como algo prohibido, y algunos sectores han optado por separar a los niños de las niñas tanto en instituciones educativas, como en las iglesias, en los juegos y en las diversas actividades que realizan aumentando así los prejuicios sociales.

Por otra parte existen muchas especulaciones acerca de la educación sexual y se afirma que es la causa principal de los problemas sociales, de la juventud actual, como lo son: la homosexualidad, drogadicción, violaciones, embarazo

⁽⁸⁾ *Ibíd*em, pág. 193.

premature, embarazo no deseado, enfermedades venéreas y otros más. Considerar como válido lo anterior es un error, pues tales problemas son atribuidos a desajustes en la conducta, angustias reprimidas u otros, debido quizás a que no existe una comunicación abierta entre padres e hijos y por vergüenza o cierto miedo a ser reprimidas se callan algunos cuestionamientos de los sucesos que les ocurren en el transcurso de su vida y buscan respuesta por otros medios, la cual en muchas de las ocasiones es completamente distorsionada.

Los medios masivos de comunicación como la radio, la televisión, el cine y los impresos, permiten la difusión de información a grandes masas. Desafortunadamente, transmiten la información con fines comerciales, proyectando imágenes sexuales desvirtuadas, sin detenerse a pensar en el daño que causan al infante, que puede llegar a transformar su comportamiento y la manera de mirar las conductas sexuales.

El preadolescente presenta muchas inquietudes acerca de su sexualidad, dudas que no son satisfechas ni con la explicación del docente, y en su afán de encontrar respuestas a sus inquietudes, recurre precisamente a los medios de información antes mencionados, hay que reconocer también que adquiere conocimientos positivos, pues no toda la información que proporcionan está basada en hechos negativos pero también debemos reconocer que muchas veces los niños leen revistas o ven películas que lejos de proporcionar una educación sexual le dejan más dudas de las que tiene, tergiversando los conocimientos adquiridos en situaciones de morbo y curiosidad; además, debido a la gran influencia extranjera

que tiene nuestro país, nos vemos invadidos por situaciones que no corresponden a nuestra realidad socio-cultural, propiciando que el individuo adquiriera conductas más liberales, adoptando los modos o posturas de otros países que lejos de contribuir a una buena formación, produce deformaciones en la personalidad del alumno.

Los niños en la actualidad están rodeados por el sexo en los medios de comunicación los cuales proporcionan imágenes e información sobre el sexo que hace aumentar su interés, como son: historietas, películas, programas de televisión, revistas y periódicos. Algunas películas y programas de televisión se consideran inadecuados para los niños.⁽⁹⁾

2.7 La sexualidad según Freud

La vida cotidiana presenta un mundo lleno de conflictos que el hombre debe vencer, para lograr la culminación de un propósito; los conflictos se resolverán solamente si se conoce su origen u otros elementos que se encuentran que actúan directa e indirectamente en él ya sea como causa o efecto. La búsqueda de posibles y aplicables soluciones nos lleva a la comprensión de medios que se encuentren acordes a nuestro alcance y necesidades con el único propósito de crear estrategias encaminadas, si no a resolver, por lo menos aminorar la problemática, tomando en cuenta su grado de dificultad e importancia.

La teoría del neurólogo Sigmundo Freud, trata de manera contundente al tema de la personalidad; a través del psicoanálisis. Apoyándose en todo ello, su hija

⁽⁹⁾ Buss, H. Arnold, *Psicología general*, Volumen II, Editorial Ciencias y Técnicas, México, 1980, pág. 246.

Ana Freud, se dirigió específicamente hacia el psicoanálisis infantil desde un punto de vista pedagógico.

Durante mucho tiempo se consideró que la sexualidad aparecía repentinamente con la pubertad, por lo que la infancia era apreciada como un período carente de significado sexual.

Ahora, gracias a los avances científicos, principalmente en el psicoanálisis, sabemos que la sexualidad es la manifestación psicosocial del sexo y que surge desde el momento mismo del nacimiento.

En la infancia se establecen los cimientos de la personalidad, entre ellos los sexuales, como partes integrantes del conjunto que se irán desarrollando por etapas hasta llegar a la madurez.

El estudio de la infancia se hace siguiendo la etapa de desarrollo que plantea la corriente psicoanalítica, es decir, según predomine la atención a ciertas zonas corporales.

La sexualidad infantil no se escapa de los mitos y tabúes sociales que han devaluado y restringido la sexualidad del adulto. En la actualidad se está recuperando y rediscutiendo el valor de la misma, ubicándola en el lugar que le corresponde, dentro del desarrollo integral de la personalidad.

La *primera etapa* de desarrollo se inicia con el nacimiento y dura 18 meses de edad aproximadamente, la cual es llamada también etapa de la confianza básica o simbiótica.

La *segunda etapa*, que va del fin de la anterior hasta alrededor de los tres años, se designa aquí como etapa de separación-individuación.

En seguida, viene la etapa *de la identificación* primera, que dura hasta cerca de los seis años; y por último la *etapa escolar* que abarca de los seis años hasta antes de la pubertad (10-12 años aproximadamente).

Freud introdujo dos nuevos conceptos, para explicar el origen de la energía o de los impulsos que motivan la actividad humana. Son considerados como instintos, según la terminología freudiana, y los llama eros y thanatos (palabras griegas que significan amor y muerte respectivamente).⁽¹⁰⁾

Para explicar las etapas de la personalidad Freud comprende tres planos: el id, el ego y el superego "...El primero es la fuente de la energía psíquica, que deriva por igual del instinto de vida y de muerte. El ego, está orientado hacia la realidad y actúa como intermediario entre el id y el superego para mantener un equilibrio entre los instintos del primero y las normas del segundo."⁽¹¹⁾

El hombre, en su desarrollo físico mental pasa por diversas etapas en las

⁽¹⁰⁾ Lefrancois, R. Guy, *Acerca de los niños*, Primera Edición, traduc. Celia H. Paschero, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1978, pág. 200

⁽¹¹⁾ *Ibidem*, pág. 200

cuales se darán manifestaciones disimiles en la personalidad del mismo. Una de estas manifestaciones es la sexualidad, la cual se manifiesta según el neurólogo Segismundo Freud desde los primeros meses de la vida del individuo.

La aparición y el desarrollo del psicoanálisis ha renovado por completo el conocimiento del niño; éste ha dejado de ser considerado un hombre pequeño, al que la experiencia y vicisitudes de la vida en sociedad lo llevarán a convertirse en adulto como se le definía a la luz de la introspección. Freud ha demostrado la complejidad del desarrollo del niño; la sexualidad infantil fue para él una hipótesis de base y una de las causas del rechazo a su teoría psicoanalítica. Actualmente, se ha analizado mucho esta teoría, pues si se aplica en el nivel preescolar y primario se puede llegar a disminuir los traumas que presenta el alumno.

Fue a través del psicoanálisis de los adultos como descubrió la sexualidad infantil; sus polimorfismos y sus manifestaciones a lo largo de la adolescencia.

Para realizar el estudio de la sexualidad infantil, Freud las subdividió en: fase oral, fase anal, fase fálica, un período de latencia para culminar con la fase genital, que es precisamente donde se ubica el niño del tercer ciclo debido a que comprende un período de edad que abarca desde los 11 a los 18 años, (que explicamos en el capítulo 3, apartado 3.3).

CAPITULO III

III. REPRODUCCIÓN HUMANA

3.1 Anatomía del aparato reproductor humano

Las diferencias en la constitución física del hombre y la mujer no se hacen visibles hasta que se llega a la madurez (caracteres sexuales primarios y secundarios), por acción de las hormonas, aunque los órganos sexuales se tienen desde el nacimiento, son los órganos anatómicos los que forman el aparato reproductor de cada una de las especies.

3.1.1 Aparato reproductor masculino

Los órganos sexuales del hombre se encuentran situados en la parte inferior de la pelvis ósea; se constituyen por pene y escroto; éste último contiene los dos testículos y los dos epididimos y la porción inicial del conducto deferente. En la bolsa amniótica ambos testículos se encuentran situados de derecha a izquierda en la cavidad abdominal, a partir del nacimiento los testículos normalmente descienden desde dentro del cuerpo hacia el escroto.

Los espermatozoides son células sexuales del varón, destinadas a unirse con los óvulos del ovario de la mujer y producir el nuevo ser. En cada eyaculación normal se expulsan desde 100 a 300 millones de espermatozoides.

El espermatozoide dura de 24 a 72 hrs. aproximadamente y está compuesto por: cabeza, segmento intermedio y cola, tiene una longitud de unas 5 centésimas

de milímetros; la parte más importante es la cabeza, en la que se haya el núcleo, y la parte delantera tiene un borde cortante que al aplicarse contra el óvulo secciona su superficie y facilita la penetración del espermatozoide en su interior.

La uretra es un conducto que se inicia en el cuello de la vejiga y termina a nivel del glande, en el hombre tiene función urogenital; por un lado sirve como desagüe de la emisión de la orina y por otro, es el desecho del semen en el momento de la eyaculación.

La próstata está constituida por dos lóbulos glandulares externos y uno medio, y se adapta exactamente a la pared de la vejiga de la orina. La próstata produce la mayor parte del líquido que contiene el semen.

El semen se compone de espermatozoides procedentes de los testículos y del líquido seminal, la secreción de la próstata de la vesícula seminal y de las glándulas de Cowper, aumentan la capacidad de movimiento de los espermatozoides.

El pene, órgano situado en la parte inferior y media del abdomen, es cilíndrico recubierto de piel fina y en su extremo libre termina en el glande o cabeza. Regularmente su estado es flácido y en esa situación mide entre 6 y 12 cm. en el hombre adulto. Está compuesto por una capa de tejido especial llamado tejido esponjoso conteniendo gran número de vasos sanguíneos, los que permiten que aumente considerablemente de tamaño al llenarse de sangre, producido esto por una excitación sexual para facilitar su introducción a la vagina.

El aparato reproductor masculino tiene en su última porción una función triple: es el órgano de la cópula, está destinado a perpetuar la especie mediante la emisión de espermatozoides y pertenece también al aparato urinario para la expulsión de la orina.

Cuando un organismo masculino ya produce semen, éste se expulsa como respuesta a estímulos eróticos, generalmente durante la adolescencia y en algunos adultos que no tienen la suficiente actividad sexual. Este hecho viene a constituir el fenómeno natural mejor conocido como eyaculación. Este proceso se hace latente a partir de los 13 ó 14 años en la adolescencia, lo que significa que se ha convertido en un hombre con capacidad para engendrar y podrá ser padre, aunque esto no quiere decir que se encuentre preparado para ello.

3.1.2 Aparato reproductor femenino

El aparato genital femenino está constituido por los órganos sexuales internos y los órganos sexuales externos, los primeros están dentro del abdomen y los segundos fuera del abdomen, en el fondo de la cavidad pelviana.

Los órganos externos desarrollan la función copulativa o bien, participan en el coito, los órganos internos son los que permiten la reproducción.

La vulva es la elevación carnosa y suave que proporciona alojamiento a los órganos sexuales internos y está situada en la base del tronco. Contiene el monte de venus, los labios mayores y menores, el clítoris, el vestíbulo, el meato urinario, el orificio vaginal, el himen y las glándulas de bartholini.

El monte de venus es la porción de piel que recubre los huesos pubianos, tiene forma triangular con base invertida.

“Los labios mayores son dos repliegues cutáneos de color obscuro que se recubren de vello y con glándulas odoríferas que en la posición normal de la mujer están unidos entre sí y forman la hendidura de la vagina de unos 8 cms de longitud”.⁽¹²⁾ Sirven para proteger y cubrir los delicados tejidos internos y los labios menores.

Los labios menores, labios interiores o labia menora, son suaves de color rosado, carecen de pelo y revisten diverso grosor y tamaño (desde unos pocos milímetros hasta 3 cm.), con cierta humedad son muy sensibles a la excitación por el roce y adoptan una cierta fase de erección por llenarse completamente el plexo sanguíneo.

“Contribuyen a que la hendidura de la vagina se mantenga cerrada, y se hacen fácilmente visibles, a ambos costados de la misma, como dos gruesas cintillas dérmicas”.⁽¹³⁾ Forman el prepucio y el frenillo del clítoris.

El clítoris es una pequeña porción de carne, fuente de muchas de las sensaciones de placer relacionadas con la actividad sexual. Este órgano es llamado a veces Penis Muliebris o Pene

⁽¹²⁾ López, Ibor, El libro de la vida sexual, Segunda Edición, Editorial Danae, S.A., España, 1974, pág. 87.

⁽¹³⁾ Moore, D. L., Embriología Clínica, Tercera Edición, Nueva Editorial Internacional, S.A. de C.V. México, 1988, pág. 163.

de la Mujer, debido al parecido de su forma con el órgano masculino. Generalmente de media a una pulgada de largo el clítoris tiene un glande (cabeza) y un prepucio; pliegue de carne que cubre su extremo. Durante los períodos de excitación sexual, el clítoris se erecta y, especialmente en su extremo, se vuelve mucho más sensible al tacto. El clítoris es conservado húmedo y lubricado por una secreción (esmegma) que despiden un olor peculiar.⁽¹⁴⁾

El vestíbulo es un espacio triangular que se ve al separar los labios, está limitado lateralmente por los labios menores, en éste se encuentra el meato urinario y el orificio vaginal. El meato urinario es el orificio en donde termina la uretra femenina, por el cual se expulsa la orina.

El orificio vaginal se conoce también como introito y se encuentra la mayoría de las veces limitado por el himen.

El himen, membrana semirígida por el tejido conectivo: Puede ser de forma circular o faliciforme, agujereado como un colador o bien de bordes dentados o tersos. Su grosor y dimensiones pueden ser muy variables. Ocasionalmente puede estar completamente cerrado y, en tal caso, al principio de la pubertad debe ser incidido quirúrgicamente para permitir la libre salida del flujo sanguíneo de la menstruación; de otro modo, dicha sangre al no hallar salida, puede alcanzar en su reflujo incluso a las trompas de falopio.⁽¹⁵⁾

Biológicamente no tiene función, sin embargo psicológica y socialmente tiene mucha importancia.

⁽¹⁴⁾ Margolin, Jeannete y Preston Harry., *Todo lo que el adolescente desea saber acerca del sexo*, 18a. impresión, Editorial Diana, México, 1990, pág. 43.

⁽¹⁵⁾ *Ibíd.*, pág. 45.

Dentro de los labios menores se encuentra una especie de triángulo en los cuales concluyen los conductos secretores de las glándulas de Bartholino; los cuales tienen un tamaño semejante al de un guisante o una haba. Durante el coito segregan un líquido gris blancuzco, que sirve para la lubricación y humedecimiento de la vagina, con el fin de hacer más fácil la entrada del miembro masculino.

Los órganos externos citados anteriormente no son los únicos que conforman el aparato sexual femenino, ya que también está constituido por órganos internos; que vienen a desarrollar la función más importante pues son éstos los que permiten la concepción y desarrollo de un nuevo ser. Dichos órganos se integran por: dos ovarios, dos trompas de falopio, una matriz y una vagina.

Los ovarios son dos glándulas que se encuentran en un lugar llamado "faceta ovárica"; éstos están situados a los dos lados de las paredes de la pelvis; es decir, en la parte baja del abdomen, uno en cada lado de las trompas de falopio. Alcanzan el tamaño de una almendra con cáscara, con mucha movilidad.

"El ovario es la glándula productora de las células sexuales femeninas (los óvulos) y de una secreción interna que son las hormonas femeninas, principalmente la foliculina y la hormona del cuerpo amarillo o luteína".⁽¹⁶⁾

El ovario también produce las hormonas femeninas (progesterona), que dan los cambios secundarios y preparan al útero para la ovulación.

⁽¹⁶⁾ López, Ibor, Op cit. p.92.

El óvulo es, pues, la célula sexual de la mujer. Se origina en el ovario a partir de células más sencillas, que se van desarrollando hasta alcanzar un tamaño bastante considerable, unas 200 micras (0.2), siendo por tanto la célula de mayor tamaño en la especie humana. Tiene los elementos característicos de toda célula (membrana, protoplasma y núcleo), y presenta en su formación y desarrollo diferencias fundamentales con los espermatozoides del hombre.⁽¹⁷⁾

Los óvulos son denominados como células sexuales femeninas, su proceso de maduración sólo es efectivo durante el período de la vida en que la mujer es fecunda, (entre los 14 y 40 años); cuando están maduros se desprenden de los ovarios, los folículos que no maduran se convierten en cuerpos atróficos o cicatriciales, el óvulo es la célula que al unirse con el espermatozoide produce la fecundación.

Las trompas de falopio u oviductos son llamados así, por poseer la forma de trompeta, constituyen el tramo de unión entre dos ovarios y la matriz, tienen revestimiento músculo membranosos, contienen tres porciones: externa, media e interna, generalmente mide de 10 a 20 cm. En su extremidad superior abierta al abdomen y a los ovarios su forma semeja a un embudo de bordes dentados muy parecidos a las hojas de un clavel. Su función es transportar al óvulo al ser expedido por los ovarios y sirven de guía para su avance hacia la matriz.

El útero o matriz es un órgano impar, hueco de paredes gruesas que tienen un largo aproximado de 7.5 cm., está situado en la porción inferior del abdomen,

⁽¹⁷⁾ Ibem, p. 94.

entre la vejiga y el recto, y en forma de pera invertida, presenta un cuerpo, un istmo y un cuello.

El cuerpo y el istmo son intrabdominales, el cuello lo veremos asomar a la vagina y todo el útero se mantiene en posición mediante una serie de ligamentos que le permiten cierta movilidad. La matriz se considera elástica ya que forma el lecho y la envoltura del huevo cuando existe embarazo y lo protege hasta su completo desarrollo, siendo en el momento del parto el momento más eficaz para la expulsión del nuevo ser.

El útero se describe dividiéndose en tres partes:

- a) El cuerpo: es la parte mayor. Abarca las dos terceras partes del órgano.
- b) El cuello: ocupa el tercio central del útero. Es la zona en que el órgano se estrecha.
- c) El hocico de tenca: es la parte del cuello.⁽¹⁸⁾

El último tramo del conducto genital está representado por la vagina, músculo membranoso muy extensible, en forma de tubo, aplanado como se requiere para el momento del parto, pues permite el paso de la cabeza del feto. Es también el órgano de la cópula, pues en ella se introduce el pene del hombre quedando depositado allí los espermatozoides, este órgano está adherido en su parte superior o profunda al útero, concretamente al cuello del útero, y por su parte mayor se abre en el orificio que forma la vulva.

⁽¹⁸⁾ Antolinez, Belsa Eusebio, Santolalla Silva Irene, Educación Sexual para jóvenes. Editorial Arica, Perú, 1974, pág. 98.

La estructura genital de la mujer tiene como finalidad la procreación de un nuevo ser y su perfecto desarrollo, pero también tiene como misión ser el órgano de la cópula.

3.1.3 Caracteres sexuales primarios y secundarios

Muchos de nosotros nos inclinamos a pensar que las hormonas son importantes durante la adolescencia; después de todo la pubertad se debe a los cambios hormonales. Cabe mencionar, que no todas las hormonas regulan los cambios puberales, ya que existen diferentes clases de hormonas que también son importantes antes de este período.

Las hormonas andrógenas desempeñan un papel importante en la fase prenatal para la determinación de las características sexuales externas del bebé.

Esta hormona al parecer, se produce al desarrollarse el cuerpo mismo del bebé y no por la madre como se podría suponer, aunque también puede ser inyectada artificialmente. El flujo de esta hormona determina los genitales de cada sexo y probablemente ejerce una influencia notable sobre el comportamiento "masculino" o "femenino", según sea el caso. Esta hormona tiene tal relevancia que si no está presente en el momento preciso el feto en evolución se desarrollará como mujer aunque genéticamente sea XY.

Esto puede ocurrir igualmente a la inversa. Comúnmente se piensa que el patrón genético regirá el desarrollo sexual posterior, pero no es así. Existen otros

factores o acontecimientos que deberán ocurrir si el bebé debe madurar dentro del sexo determinado por el código genético.

Para concebir un conocimiento claro sobre como se determina el sexo del niño, es necesario establecer los cromosomas genéticos.

Los seres vivos están constituidos por una unidad fundamental denominada célula; existen plantas y animales formados por una sola célula (unicelulares); se puede decir que los organismos contienen miles y millones de células. A diferencia de otras células, los espermatozoides y los óvulos contienen sólo 23 cromosomas, uno de cada par que vistos al microscopio se puede observar que este tipo de cromosomas tienen forma de X o de Y según sea el caso. El bebé ha recibido de la madre un cromosoma X pues el óvulo sólo contiene este tipo de cromosomas; y del padre, puede recibir ya sea un cromosoma X o un cromosoma Y porque una parte de espermatozoides contiene cromosomas X y otra parte de cromosomas Y. Es decir, que si el óvulo recibe un espermatozoide con cromosomas X el futuro bebé tendrá cromosomas XX y será niña; pero si recibe un espermatozoide con cromosomas Y el bebé será niño.

El estudio del papel de las hormonas es bastante complejo, por lo tanto, se citará solamente que el crecimiento físico acelerado y el desarrollo de los sistemas reproductores y de las características sexuales secundarias que ocurren durante la adolescencia, parecen ser causadas por bruscos aumentos de las hormonas

estimuladas por una "glándula maestra" llamada hipófisis que a su vez, está controlada por el hipotálamo.

El comienzo de la pubertad se manifiesta precisamente al entrar en acción las hormonas sexuales masculinas (testosterona) y femeninas (estrógenos) al efectuarse la orden de la hipófisis. Estas hormonas se hacen visibles produciendo en el individuo cambios que se presentan tanto en los órganos sexuales internos como en los externos.

Los diversos órganos que forman el aparato genital dan origen a los caracteres sexuales primarios como: los testículos, los conductos deferentes, próstata, vesículas seminales y el pene, en el hombre; y en la mujer por los ovarios, las trompas, el útero, la vagina, el clítoris y la vulva.

Entre otras partes, sobresalen por su importancia biológica las glándulas genitales, los testículos y el ovario; según se trata de hombre o mujer, puesto que se encargan de imponer el desarrollo del resto del aparato genital y de señalar las diferencias que existen entre ambos sexos.

A diferencia de los caracteres sexuales primarios, los caracteres sexuales secundarios se adquieren lentamente durante la pubertad hasta llegar a la maduración de los órganos sexuales mencionados.

Estas diferencias sexuales se pueden distinguir a simple vista, comparando la

forma y el desarrollo del cuerpo entre los dos sexos. Por ejemplo, la pelvis de la mujer se ensancha mientras que la del hombre es más reducida. También la distribución del vello y del pelo, mucho más visible en el hombre, la diferente distribución de la grasa, el tono de voz, más grave en el hombre, el desarrollo de las glándulas mamarias en la mujer, los cambios de textura en la piel y agrandamiento de sus poros y los rasgos psíquicos que hacen del hombre y de la mujer dos seres tan diferentes de personalidad.

3.2 Formación y desarrollo intrauterino del ser humano

3.2.1 Contacto sexual o coito

La especie humana está regida por dos sexos, los cuales desempeñan un papel importante en la sociedad, ya que la unión de éstos permite la creación de un nuevo ser a través del contacto sexual. Pero esto naturalmente no surge de la nada, es necesario que se establezca una relación anticipada y estrecha donde exista, además de amor, atracción y deseo sexual.

“El intercambio sexual es la introducción en la vagina femenina del pene masculino en estado de erección; termina por lo general en un orgasmo por parte de ambos participantes, aunque no siempre al mismo tiempo”.⁽¹⁹⁾

Cuando un hombre y una mujer empiezan a sentirse sexualmente excitados, es que han experimentado primero una especie de juego de caricias que van aumentando gradualmente el deseo sexual. A partir de todo esto, el hombre empieza a sentir que su miembro viril se endurece (se erecta), la mujer por su parte desarrolla

⁽¹⁹⁾ Margolín, Jeannete y Preston Harry. Op. Cit. pág.73.

una tensión sexual y se prepara para recibir la entrada del pene en la vagina. El movimiento del pene produce un gran placer. Este estado termina en un clímax (orgasmo), que representa la culminación del intercambio sexual.

La unión sexual entre los seres humanos no es un acto simple y elemental, viene acompañado de factores emocionales y físicos íntimamente combinados. El coito expresa la sensibilidad del individuo, su emotividad, sus sentimientos, su cultura, su madurez como persona. Es una especie de sublimación del instinto sexual porque requiere un simultáneo acompañamiento espiritual.⁽²⁰⁾

Por esta razón, el coito entre las personas no es solamente instintivo, sino que está profundamente relacionado con el pensamiento, las fantasías y las emociones, por lo que se debe contemplar al acto sexual desde un punto de vista natural, donde no solamente se fomente la identificación más íntima de una pareja, sino que además se manifieste como una de las formas de perpetuar la especie humana.

3.2.2 Fecundación y desarrollo embrionario

En la pubertad, a partir de los 10 ó 11 años, en la mujer se inicia el proceso conocido con el nombre de ovulación o menstruación significando que la mujer está preparada físicamente, aunque no mentalmente para ser madre. Este fenómeno continua manifestándose aproximadamente hasta los 45 años de edad.

Mensualmente el útero se prepara para recibir al nuevo ser, que resulta de la

⁽²⁰⁾ Antolinez, Belsa Eusebio, Santolalla Silva Irene. Op. cit. pág. 132.

fecundación; el revestimiento interno que se prepara para la anidación de éste. Cuando la fecundación no ocurre en las siguientes 24 ó 30 horas cada capa no sigue siendo necesaria y unos 10 ó 19 días después, que el óvulo deja el ovario, este revestimiento se desprende y sale por la vagina; esto es la menstruación y dura normalmente entre 3 y 5 días.

Pudiera ser que en el momento mismo en que el óvulo después de haber salido del ovario y entrado en la trompa de falopio, se lleve a cabo una relación sexual, donde los espermatozoides sean depositados en el interior de la vagina, y al avanzar hasta el útero alcancen al óvulo en la trompa, produciendo la fecundación (este proceso se realiza aproximadamente en 5 minutos), significa que la mujer ha quedado embarazada y por consiguiente se suspende la menstruación.

“La fertilización es simplemente la unión de las células germinales masculina y femenina llamadas gametos, el espermatozoide y el óvulo, para crear una sola célula a partir de la cual se desarrolla el nuevo ser.”⁽²¹⁾

El óvulo femenino llamado también cigoto, es transportado por movimientos de la trompa hasta el interior del útero. Aproximadamente en 6 días, después de la fecundación se implanta y continúa su desarrollo.

Los espermatozoides tienen una capacidad de fecundación que puede durar de 12 a 72 horas dentro de la matriz. Por su parte, el óvulo mantiene su vitalidad por 12 ó 24 horas sin sufrir daño alguno. Comúnmente produce un óvulo por cada mes

⁽²¹⁾ Mc. Cary James Leslie, Mc. Cary Stephen P. Op. Cit. pág. 68.

de uno de los dos ovarios (aunque en algunas mujeres, ya sea por razones naturales de su organismo o bien, por la adquisición de drogas fertilizantes, produce más de un óvulo por mes, haciendo posible la concepción de dos o más niños a la vez.

“Generalmente sólo un espermatozoide se une al óvulo, aunque se acercan varios, cuando el espermatozoide logra penetrar la membrana y se une con el óvulo, éste impide la penetración de otros espermatozoides porque modifica sus características físico-químicas”.⁽²²⁾

Al introducirse el espermatozoide al óvulo comúnmente penetra solamente la cabeza, desprendiéndose la cola, en este momento cuando el espermatozoide entra completo en el óvulo, éste solamente recibe la cabeza y la cola se disuelve en el interior.

Una vez que se ha establecido la fecundación, los 23 cromosomas que contiene el espermatozoide se unen con los 23 cromosomas del óvulo sumando 46 en total; número característico de los seres humanos.

“En algún momento durante las primeras 24 ó 26 horas, después de la concepción, la única célula se divide en dos (proceso llamado mitosis) y cada una de las 9 células contienen a su vez 23 pares de cromosomas. La mitosis continúa rápidamente en tal forma que en pocos días existen varias docenas de células”.⁽²³⁾

⁽²²⁾ CONAPO, *La educación de la sexualidad*. Volumen III, Editorial CONAPO, México, 1986, pág. 153.

⁽²³⁾ Bee, Helen, *El desarrollo del niño*, Traducido por: Jeannete Insignares Melo, Editorial Harla, México, 1975, pág. 40.

Este recorrido del huevo a través de la trompa dura aproximadamente 6 días y durante este tiempo, se nutre la secreción de las glándulas tubarias, dependientes de la acción de los estrógenos y la progesterona.

“Alrededor del embrión existe una serie de membranas entre las cuales hay una sustancia líquida (líquido amniótico). La placenta es un órgano vital que separa la corriente sanguínea de la madre y a través de la cual el alimento pasa al niño en desarrollo.”⁽²⁴⁾

El embrión está unido a la placenta por medio del cordón umbilical.

“...éste está compuesto por dos arterias y una vena que transporta la sangre del embrión hacia él, a través de la placenta”.⁽²⁵⁾

Entre la sangre materna y el embrión hay una especie de pantalla que sirve para proteger de sustancias dañinas, como los virus.

El niño en desarrollo es llamado embrión hasta que cumple 8 ó 10 semanas. El desenvolvimiento de este período es muy rápido, llegando a ser la cabeza, la parte que más se desarrolla; ya que se pueden distinguir rasgos físicos como: ojos, orejas, boca; además, también entre ellos se encuentran los brazos, codos, piernas y rodillas, dedos de las manos y de los pies (aunque estos últimos, semejantes a los que presenta las patas de un pato); también funciona el sistema circulatorio; una cola, que crece después de este período del huso coxis es lo que queda al final de

⁽²⁴⁾ Ibídem, pág. 41.

⁽²⁵⁾ Ibídem, pág. 41.

su espina dorsal y huesos.

3.2.3 Período fetal

“Feto es el término que se usa para llamar al niño durante su desarrollo dentro de la matriz materna”.⁽²⁶⁾

El período fetal empieza más o menos al tercer mes de embarazo. El embrión se vuelve feto y se denomina así el resto del período prenatal. Durante el período embrionario, han tenido origen prácticamente todos los sistemas orgánicos principales, así como las otras partes importantes del cuerpo, músculos y nervios aunque en forma rudimentaria. Los siete meses restantes se relacionan principalmente con el proceso de perfeccionamiento y progreso de lo que se ha desarrollado.

Para tener un conocimiento más claro de este proceso es necesario describir el desarrollo del feto desde el primer mes de embarazo.

La placenta, que se forma una vez que el óvulo fecundado se ha instalado en la matriz, funciona como centro de intercambio entre la madre y el niño; ya que por medio de ella respira, se nutre y realiza sus funciones hormonales y de secreción. Hacia el final del embarazo la placenta va mostrando signos progresivos de envejecimiento y desgaste, ya ha cumplido su misión y poco después del niño, es

⁽²⁶⁾ Morris, Frishbei, M.D., *Enciclopedia familiar de la medicina y la salud*, Tomo I, Traductor, Dr. Amador Marín, Editorial Sottman, U.S.A. pág. 337.

expulsada al exterior, con la membrana ovular y el resto del cordón umbilical.

3.2.4 Parto y nacimiento

Cuando el feto finaliza su desarrollo dentro del útero materno, entra en otro proceso por el cual saldrá al exterior, es entonces cuando surge el parto.

El parto se puede definir como el procedimiento mediante el cual, el feto es expulsado hacia el exterior, abandonando primeramente el útero materno, para luego pasar a la vagina, culminando en la hendidura que presenta la vulva.

Cuando el parto se realiza sin peligro para el niño y para la madre, se denomina parto "normal" o parto "eutócico", si la expulsión se presenta con obstáculos, se llama "anormal" o parto "distócico", o si la expulsión se produce antes del séptimo mes se llama "aborto", pero si se efectúa en el séptimo y octavo mes es parto "prematuro" y a su vez si esta expulsión se realiza después del final del noveno mes, recibe el nombre de parto "tardío".

"En la última etapa del embarazo aparecen contracciones débiles y lentas, éstas se vuelven más fuertes al final del embarazo de tal manera que son suficientes para dilatar el cuello uterino, empujando al producto al exterior a través del canal del parto".⁽²⁷⁾

Las posiciones en que se presenta la criatura al momento del parto, reciben distintos nombres de acuerdo a la parte del cuerpo que se presenta; normalmente se da una presentación cefálica, es decir, de cabeza; aparte de ésta puede haber

⁽²⁷⁾ CONAPO, *Manual de la familia*, S.E.P. México, 1985. pág. 31.

presentación pélvica, pedálica o de pies, de hombros, etc., haciendo estas últimas el momento del alumbramiento más difícil y en ocasiones requieren de cesárea.

“Durante el parto se distinguen tres fases:

1).- Trabajo de parto.

2).- Parto o expulsión del feto.

3).- Alumbramiento o expulsión de la placenta”.⁽²⁸⁾

En la primera fase (trabajo de parto) se va dilatando el cuello del útero hasta concluir en una “dilatación completa” (aproximadamente de 10 cm de diámetro), en un tiempo aproximadamente de 8 a 24 horas, claro que ésta varía cuando la mujer es “primeriza” haciéndose más corto.

“La cabeza del niño se desplaza hacia abajo por la fuerza misma de las contracciones y se va abriendo paso hasta la expulsión; éste es el segundo tiempo del parto”.⁽²⁹⁾

En esta fase de expulsión las contracciones son muy intensas, más continuas, ya que la placenta requiere de un lapso pequeño de relajación para que vuelva a llenarse de sangre y que no le falte el aporte de ésta al feto. Cuando la presión se hace muy fuerte, se rompe la bolsa amniótica y el producto es arrojado al exterior.

Posteriormente se pasa a la tercera y última fase que es el alumbramiento, en donde se realiza la expulsión de la placenta. En este momento se concluye el parto y

⁽²⁸⁾ Antolinez, Belsa Eusebio, Santolalla, Silva Irene, Op. cit. pág 180.

⁽²⁹⁾ CONAPO, *Manual de la familia*, Op. cit. pág. 31.

se inicia: "Un período que dura de cuatro a cinco semanas en donde todos los cambios del organismo materno evolucionan y regresan al estado que tenían antes del embarazo".⁽³⁰⁾ Este período es denominado puerperio.

3.3 La sexualidad en cada una de las etapas de la vida del hombre y la mujer

La división en etapas obedece a una organización cronológica y aunque se aplican parámetros específicos con cierta arbitrariedad esto no significa que sean rígidos, sino por el contrario, debido a las diferencias individuales en cuanto a crecimiento y desarrollo en los sujetos, se aceptan rangos de flexibilidad.

Algunos autores plantean divisiones con lapsos variables, en este apartado se describen ocho etapas de la sexualidad humana:

1. Período comprendido desde el nacimiento a los cuatro años
2. La primera infancia considerada desde los cuatro a los seis años
3. La segunda infancia aproximadamente de los seis años hasta antes de la pubertad
4. Período de la adolescencia comprende desde la pubertad (entre los nueve y los once años aproximadamente) hasta los 18 ó 19 años que marca el principio de la juventud
5. Juventud, aproximadamente de los 20 a los 35 años
6. Edad adulta de los 35 a los 45 años

⁽³⁰⁾ Op. cit. pág. 32.

7. Madurez de los 45 ó 46 a los 60 años aproximadamente

8. Senectud desde los 60 años al final de la vida

Particularmente se enfoca el tratamiento de la sexualidad en la infancia y en la adolescencia en virtud del tema que nos ocupa; las etapas restantes se describen en términos generales en "Juventud y Sexualidad" y "Sexualidad en la edad adulta" con el fin de aportar e integrar ideas acerca de la sexualidad en la vida humana.

3.3.1 La sexualidad durante la infancia

A partir del nacimiento se observa que los niños experimentan placer al tocar sus genitales, es común que cuando se les acaricia, se les toma en los brazos, se les baña o cambian de pañales, reacciones con sonrisas o emiten sonidos guturales, éstos son síntomas no aprendidos, forman parte de su herencia biológica.

Las sensaciones primarias de tipo sexual son vividas por la generalidad de los bebés, las reacciones de los adultos ante esas muestras de placer que manifiestan los niños al tocarse sus genitales, son diversas; unos se sienten orgullosos y celebran ese acto con sonrisas y cariños; otros les pegan en las manos y los reprenden para que no vuelvan a tocar sus genitales, pues los consideran sucios y pecaminosos. Los bebés graban en su cerebro los recuerdos emocionales que las actitudes adultas les producen, es probable que influyan con fuerza a lo largo de su vida. Freud sostenía que los niños de esta edad viven experiencias análogas a la tensión y el placer sexual del adulto, y aun las actividades ligadas a la lactación tienen características "eróticas".

“Según Freud el primer año de vida, un niño se encuentra en la etapa oral, el interés del bebé se centra en la zona bucal y en las sensaciones que en este lugar se producen; él experimenta placer al succionar en el momento de alimentarse,”⁽³¹⁾ también señala que, si se presenta inseguridad, ansiedad, enojo, impaciencia, nerviosismo, etcétera, durante su alimentación o cuando se lleva objetos a la boca, puede presentarse una fijación permanente en las operaciones orales. Éstas se perciben en los adultos a través de conductas pasivas, de dependencia extrema, o comportamientos directamente orales como comer, fumar o hablar en demasía sin mostrar paciencia para escuchar a los demás.

Entre el año y medio y los tres años de edad, se dirige la atención de los padres o tutores al entrenamiento del control de esfínteres en los pequeños; este es el momento oportuno para la enseñanza de los nombres y funciones de las partes del cuerpo. Manifiestan inquietudes por las diferencias anatómicas entre los niños y las niñas, entre los hombres y las mujeres, en especial, muestran su curiosidad por el vello corporal, por los senos, por los órganos de los adultos en relación con los suyos, etcétera. A veces los varoncitos observan a las niñas desnudas, se dan cuenta de que no tienen pene y creen que lo han perdido, piensan que ellos también lo pueden perder y sienten ciertos miedos pasajeros. En muchos casos los adultos empiezan a bromear con ellos, amenazándolos con “caparlos”, se inician una serie de angustias que terminan cuando se dan cuenta de las bromas.

Del segundo al tercer año de vida se desarrolla la “etapa anal” que se centra

⁽³¹⁾ Sigmund , Freud. Obras completas. *Tres ensayos para una teoría sexual*, Tr. Luis López Ballesteros y Luis Torres, Editorial Biblioteca Nueva. España , 1988, pág.1198

en el aseo personal, es decir, el entrenamiento en el control de los esfínteres y uso de la bacinica. En este período se pueden vivenciar experiencias determinantes en la vida futura de los sujetos, debido a las actitudes que muestran los adultos cuando el niño está aprendiendo a usar la bacinica. Freud afirma que una persona adulta puede dar muestras de avaricia, prodigalidad, excesiva limpieza o suciedad según haya sido tratado por sus tutores al pasar por la etapa anal.

Generalmente entre los dos y tres años se determina la identidad sexual y el "rol de género". La curiosidad sexual se hace patente a partir de esta edad, el niño pregunta, espía, se observa, denota interés hacia su cuerpo y el de los demás; su atención se dirige casi siempre a los órganos genitales, en los que siente placer al tocarlos o frotarlos.

Resulta común que aparezca la "masturbación infantil" tanto en los niños como en las niñas. Esta conducta es mucho más frecuente de lo que puede creerse; a los padres de familia no les sorprende mirar a sus hijos restregándose sus órganos sexuales con la almohada por la noche, friccionarse insistentemente sentados en la silla, los troncos de los árboles o con otros objetos. Es lógico pensar que la masturbación infantil es muy distinta de la que se presenta en la adolescencia y en la edad adulta, en éstas termina con el orgasmo, se ponen en juego las fantasías sexuales, se liberan energías y ansiedades, se produce substitutivamente por la falta de pareja y resulta necesaria para el autoconocimiento de las posibilidades fisiológicas de los aparatos reproductores masculino y/o femenino durante la

pubertad. La masturbación en términos genéricos resulta inocua. En los niños ayuda a conocer e integrar su autoimagen.

A partir de los tres años el niño desarrolla un pensamiento "mágico", intuitivo, prelógico y está muy vinculado emocionalmente con sus padres; según Freud el pequeño posee un pensamiento inmaduro, pero es capaz de experimentar sentimientos fuertes hacia el progenitor o los hermanos del sexo opuesto; muestra rivalidad y celos con el padre del mismo sexo, aunque esto sea así, el menor incorpora pautas de conducta características, motivos e intereses tanto de él como de los que le rodean.

Cuando el niño o la niña se sienten solos con el padre del sexo opuesto, gozan un placer especial que exteriorizan a través de las fantasías.

En un ambiente familiar donde impera el afecto el "Complejo de Edipo" (relación fuertemente emotiva entre el hijo y su madre) y el "Complejo de Electra" (relación hiperemotiva entre la hija y el padre) se resuelven constructivamente; porque a un niño le resulta más práctico jugar con su padre o con sus hermanos, identificándose con ellos y aprender de ellos su papel masculino y las actividades propias de los hombres, en lugar de rivalizar o competir por el amor de la madre.

Los psicoanalistas creen que estas vivencias tempranas y los sentimientos que desencadenan, influyen en las experiencias afectivas y sexuales de la vida

futura en los sujetos, por este motivo, si los conflictos infantiles no se resuelven favorablemente pueden originarse problemas posteriores.

El período edípico considerado alrededor de los cuatro a los seis años aproximadamente, es un lapso donde los pequeños aprenden a amar, a confiar, a imitar modelos paternos, a desarrollar fantasías, a sentirse emocionalmente atraídos por su padre, madre, hermanos o hermanas, es decir, por las personas a las que primero han amado.

Lo que empieza como imitación y juego, paulatinamente se va convirtiendo en los rasgos de su personalidad, en su rol o papel sexual experimentando así satisfacción o insatisfacción por su identidad masculina o femenina.

Durante la "etapa fálica" se da una atención exhibitoria a los órganos genitales, en el caso de los niños es notorio, sin embargo, las niñas también muestran sus rasgos femeninos.

Los primeros cinco años son fundamentales en la formación del carácter, la personalidad y la inteligencia en los sujetos. Se define formativamente en el ser humano como tal. Durante la primera infancia se establecen una serie de relaciones con agentes socializadores como la familia, la escuela, los vecinos, la iglesia, los medios de comunicación masiva, etcétera, dichas relaciones pueden facilitar, o no, el desarrollo de las estructuras físicas, cognitivas y afectivas que constituyen al sujeto.

A partir de los cinco a seis años los niños no muestran en apariencia, mucho interés por la sexualidad, esta manifestación al parecer dura de cuatro a cinco años. Su instinto sexual es como si estuviera “adormilado”, por eso a esta época se le conoce como “período de latencia”. Los pequeños canalizan sus aficiones hacia los deportes, los hobbies, los estudios y otras actividades.

Las etapas oral, anal y fálica también se denominan “pregenitales”, a éstas sigue un período de “latencia” que en términos generales se desarrolla durante los años de educación primaria en los niños.

Los niños de estas edades gustan formar pandillas o grupos de amigos del mismo sexo, abiertamente muestran rechazo a personas del sexo opuesto, es decir, suelen darse rechazo mutuo entre los dos sexos. Con frecuencia los integrantes de los grupos juegan entre sí, algunos de sus juegos tienen carácter sexual (“las escondidas”, “las cebollitas”, “las manitas calientes”, “la traes”, “la mamá y el papá”, “el doctor”...) donde se otorgan tímidos contactos a sus genitales, acompañados de mucha tensión y risitas nerviosas; en ocasiones los juegos los practican sin distinción entre los sexos.

A lo largo del período de la segunda infancia considerado según Freud como de “latencia” se observa en los niños un pensamiento de tipo lógico y concreto, es entonces cuando se hacen más patentes ciertas curiosidades específicas sobre el crecimiento, la anatomía femenina y masculina, la fecundación, el embarazo, el

nacimiento, la masturbación, las malformaciones congénitas, el aborto, la violación, la prostitución, las enfermedades venéreas, la planificación familiar, etcétera.

Aunque aparezca adormilado el instinto sexual en esta etapa, es común y natural que tengan interés por los genitales, en ocasiones se les sorprende tocándolos, jugando con ellos y/o masturbándose; la masturbación es una actividad privada donde se descubre cómo funciona y siente su cuerpo, en realidad, algunos investigadores aseguran que:

Si un niño se masturba o participa en el juego sexual, ello no significa que sea retardado o loco, o que tenga una mente sucia. Para la mayoría de los niños la masturbación es la forma de saber cómo funciona y siente su cuerpo. Sin embargo, para los niños que tengan dificultades en general, la masturbación puede llegar a ser un escape. Por lo común el padre puede reconocer tal situación si el niño se masturba en vez de disfrutar de otras actividades.

Durante estas edades la masturbación sirve para aminorar la tensión sexual y para valorar la estima acerca de la sexualidad. En caso de considerarse dañina los "problemas" surgen cuando se presentan sentimientos de culpa al realizarla con relativa frecuencia.

El afecto físico es un aspecto importante dentro de la educación sexual, los niños y las personas de todas las edades, necesitamos de afecto físico, éste brinda comodidad, seguridad y sensaciones gratificantes de bienestar, es necesario

aprender que nuestros cuerpos deben ser tratados con respeto y ternura y no con dureza e indiferencia. Especialmente desde la infancia es cuando se deben cultivar hábitos de abrazar, besar, palmear y acariciar mostrando afecto, principalmente entre los miembros de la familia.

Al final de la segunda infancia, la mayoría de los niños tienen inquietudes por los cambios psicosomáticos que les sucederán; esto lo perciben al observar a sus compañeros mayores, quienes experimentan un notable crecimiento y desarrollo en su ser. Una comunicación y orientación oportuna de parte de los padres, maestros y personas capacitadas que le rodean, ayudaría a disminuir posibles angustias.

3.3.2 Sexualidad y adolescencia

La adolescencia abarca el tiempo comprendido entre la pubertad y el principio de la edad adulta. En este apartado se describen algunas características acerca de la pubertad que marcan el inicio de la adolescencia, se desarrolla y se finaliza con características propias de esta etapa de la vida humana.

Durante la infancia se dan cambios físicos considerables en los niños; éstos se presentan en términos de crecimiento corporal, el esqueleto, la masa muscular y los órganos que integran el cuerpo infantil crecen; normalmente conforme avanza la edad cronológica se van perfeccionando anatómicofisiológicamente, la función coordinadora e integradora del sistema nervioso y la de las glándulas endocrinas.

Parte de los factores que influyen en el crecimiento físico depende de la

herencia del individuo (condiciones internas), y otras, de las condiciones externas, en las que tienen un papel importante la alimentación, junto a la situación socioeconómica, geográfica, climática, hábitos, costumbres, entre otras.

Alrededor de los 10 años de edad, se van presentando una serie de cambios en el cuerpo de los muchachos, éstos son un aviso de que el período de madurez reproductiva está cerca y trae consigo el inicio de las características sexuales secundarias.

Los cambios corporales que ocurren durante la pubertad, producen diversas respuestas entre los que rodean a los púberes (ciertas libertades y restricciones...). La pubertad se caracteriza por importantes cambios en el organismo que culminan con la plena maduración biológica sexual, se puede afirmar que la adolescencia tiene un principio biológico que es la pubertad y un final no delimitado por ser eminentemente psicológico y social.

La edad de la pubertad presenta un margen más o menos amplio que transcurre de los 9 a los 13 años en las mujeres y de los 11 a los 15 en los varones. Cada persona tiene su propio período de cambios con diferencias individuales amplias; por eso se puede encontrar sujetos de diferente sexo de la misma edad con estaturas y características físicas distintas (estas diferencias pueden deberse a las condiciones internas y/o externas mencionadas).

Para poder entender fenómenos como la pubertad o el crecimiento, es

necesario conocer la función de las hormonas. Las hormonas sexuales femeninas, estrógenos y progesterona y la masculina, testosterona, son las responsables de la mayor parte de los cambios físicos que ocurren durante la pubertad, siendo más notoria la aparición de los caracteres sexuales secundarios.

Las características sexuales pueden catalogarse en primarias y secundarias. Las primeras están presentes desde el nacimiento y las secundarias se desarrollan durante la pubertad.

Lo primero que se observa en los muchachos de ambos sexos, es un rápido crecimiento del esqueleto, en general, la cabeza, las manos y los pies cambian primero, luego lo hacen los brazos y las piernas. En las mujeres la primera evidencia de la pubertad es el crecimiento del tejido mamario, el área pigmentada que rodea los pezones se eleva y los senos empiezan a aumentar de volumen. Mientras continúa el crecimiento de los senos, las caderas van redondeándose debido al ensanchamiento de la pelvis y a la distribución de grasa en las caderas y glúteos.

Aproximadamente dos años después de que los senos empiezan a crecer, aparece la menarquia o primera menstruación, la cual no garantiza la capacidad de engendrar, puesto que los ovarios no necesariamente ovulan desde ese momento; esto puede ocurrir dentro del primer año a partir de la menarquia.

Al mismo tiempo que van apareciendo los caracteres sexuales secundarios,

los estrógenos también dan lugar a un mayor crecimiento de los órganos genitales externos y en el clítoris se desarrolla una red de vasos sanguíneos.

Aunado al conjunto de cambios externos que se acaban de mencionar, todos los órganos que intervienen en la reproducción alcanzan su forma, consistencia y dimensiones adultas, así como su plena capacidad de funcionamiento.

Los primeros cambios genitales observables en el varón son el crecimiento del pene y los testículos así como la aparición del vello en la base del pene. Al desarrollo del vello púbico le sigue el crecimiento del vello axilar y la aparición de un fino vello sobre el labio superior llamado bozo. El desarrollo del vello facial y torácico continúa, a veces, hasta después de los 20 años. El crecimiento global, tanto en peso como en estatura, es notable en este período. La estatura general del cuerpo se modifica, los hombres adquieren una amplitud mayor en la espalda y se presenta un mayor desarrollo muscular.

Simultáneamente a la aparición de los caracteres sexuales secundarios, las estructuras internas crecen y van alcanzando progresivamente su plena capacidad de funcionamiento. Unos dos años después del inicio de la pubertad el púber es capaz de eyacular presentando los llamados "sueños húmedos" o emisiones nocturnas de líquido seminal, junto a estos caracteres ocurre el cambio de voz hacia los tonos más graves debido al desarrollo general de la laringe.

Un fenómeno transitorio, común en ambos sexos, es la aparición de granos en la cara, el tórax y la espalda. Todos los cambios físicos descritos, perturban la vida de los púberes, siendo el inicio de una nueva forma de relacionarse con el mundo acorde a su desarrollo afectivo, intelectual y físico por consecuencia se originan diferentes formas de pensar, de sentir y de interactuar.

Según el psiquiatra austríaco Víctor E. Frank⁽³²⁾, a partir de la pubertad se pueden distinguir tres etapas de maduración de la psicosexualidad:

Señala que primero se identifica una sexualidad amorfa, no integrada a la personalidad, compuesta por "tensión y urgencia", carente de un fin y dirección específicos. Posteriormente se da una sexualidad intencionada, es decir, dirigida hacia una gradual integración de ésta a la personalidad del sujeto, por último el instinto sexual se dirige hacia una persona determinada: su objeto se vuelve específico y el instinto se vuelve una "tendencia". De esta forma el impulso que al principio no tenía una meta precisa se encauza hacia un fin, después hacia una persona; de esta manera se llega a la formación de pareja.

Este esquema demuestra que no es posible amar a otra persona cuando apenas se está superando la crisis de la adolescencia. El establecer una relación de amor auténtico que puede originar una familia implica un trabajo psicológico que el adolescente todavía está por realizar.

⁽³²⁾ Corner, W. George., *Tú y el sexo para el joven*. Cuarta Edición, Traducido por Julia R. de Vegaalbela, Edit. Pax-México 1986. pág. 34.

Con lo descrito hasta aquí, se puede decir que se han abarcado rasgos generales de la primera fase de la adolescencia que cronológica y didácticamente autores como Anameli Monroy de Velasco señalan que aproximadamente abarca de los 11 a los 15 años de edad considerando las diferencias individuales que pudieran surgir.

Ahora se enuncian algunos rasgos generales, aunque se sitúan en la etapa de la adolescencia, pueden considerarse que se observan más en su segunda fase que abarca aproximadamente entre los 16 y los 19 años.

Los muchachos que se encuentran entre los 11 y los 15 años buscan con vehemencia su autonomía, independencia e identidad propia; en ocasiones se sienten preocupados e inquietos debido a los rápidos cambios internos y externos por los que atraviesan, al comparar su cuerpo con el de sus compañeros siempre encuentran defectos, a veces les preocupan los granos, el peso, la estatura, la complexión, la belleza o los sentimientos bisexuales que les provocan confusiones.

El funcionamiento hormonal ocasionado por las glándulas endocrinas (hipófisis, glándulas suprarrenales, testículos, ovarios, páncreas, tiroides y paratiroides) producen en los jóvenes un incremento de los impulsos sexuales y agresivos, lo que les ocasiona un verdadero desequilibrio emocional.

A través de la masturbación, la mayoría de los adolescentes descargan sus impulsos sexuales, esto es parte normal de su crecimiento y desarrollo psicosexual.

Otras formas en que canalizan sus impulsos sexuales es a través de los deportes, hobbies y demás actividades formativas y recreativas.

Entre los adolescentes, la atracción, el deseo sexual, el hecho de ser muy asediados o solicitados por las personas del sexo opuesto, son acciones muy valoradas entre el grupo de amigos al que pertenecen. Las relaciones entre los adolescentes del sexo contrario a partir de los 16 años, se tornan con mayor seriedad, empiezan a surgir las citas y los noviazgos de corta duración; es muy raro que este tipo de relación finalice con la formación matrimonial.

Aunque biológicamente el adolescente se ha desarrollado, aún le falta madurar en el plano psicológico y socioafectivo, aún le falta consolidar su situación profesional y/o laboral. Tanto a los hombres como a las mujeres que se encuentran en esta edad, la moral social imperante no les permite canalizar libremente sus impulsos sexuales como ellos quisieran. Éstos sólo son permitidos socialmente en la relación de pareja a través del vínculo matrimonial. Es lógico pensar que los adolescentes no están en condiciones de contraer matrimonio, debido a su corta edad, a su situación familiar, económica, profesional, etcétera. Las psicólogas Raquel Schlosser y Anameli Monroy⁽³³⁾, señalan que ante esas circunstancias los jóvenes de acuerdo al tipo de educación, sexo, edad, posibilidades económicas, relaciones con su familia y status sociocultural optan por una o más de las siguientes variantes: la masturbación, la represión sexual o

⁽³³⁾ Monroy de Velasco Anameli. *Nuestros niños y el sexo*. Cuarta Edición. Editorial Pax-México, México, 1989. pág. 82.

abstinencia (casi exclusiva para la mujer), caricias sexuales sin llegar al acto sexual, recurrir a la prostitución (casi exclusiva para el varón), relaciones "premaritales", y/o el matrimonio "precoz".

Es menester señalar que para los adolescentes resulta trascendental la necesidad de amor, pero no el amor sentido durante la infancia, sino que ahora ese sentimiento es hacia la iniciación de una relación afectiva, hacia la búsqueda de su pareja. Por este motivo, la apariencia física, el arreglo personal, en suma su "personalidad" se convierten en motivos de fuerte preocupación. Generalmente transcurren varias relaciones de noviazgo antes de consolidar una relación con fines matrimoniales para formar una familia.

3.3.3 Juventud y sexualidad

La juventud comprende un período cronológico que abarca de los 20 a los 35 años aproximadamente. No sólo es un lapso en sí, sino que en él, se dan características importantes en la vida de los sujetos que pasan por estas edades.

Los jóvenes han adquirido una formación básica para relacionarse consigo mismos, con el medio y con los demás, su patrimonio genético está consolidado, han asimilado las normas que les inculcaron los agentes socializadores a lo largo de su vida; unos se abren las puertas al conocimiento y a la adquisición de habilidades y destrezas hacia una profesión, otros ya se desempeñan laboralmente.

Con certeza se puede afirmar, que se encuentran en la cúspide de sus

facultades físicas, que se desplazan en su medio con seguridad, euforia y espíritu retador. Durante su adolescencia se manifestaron ciertos indicios de rebeldía donde impusieron sus gustos personales, su autonomía, sus concepciones del mundo que les rodea; ahora en la juventud, perfilan a profundidad su moda informal o "unisex", su libertad sexual y cierta oposición a la autoridad excesiva que imponen los adultos entre otras cosas.

Una característica casi generalizada de la juventud la constituye la seguridad que les brinda su salud y fortaleza física; con frecuencia escuchan los lamentos por enfermedad en los niños, adultos y ancianos, pero ellos por el contrario, retan su fortaleza física forzando sus límites, mediante el deporte, el vicio del alcohol, el cigarro, las "trasnochadas" y el sexo.

Durante la adolescencia, la juventud y probablemente en otras etapas de la vida, la fascinación estética corporal o belleza física proporciona seguridad, arrojo y salud o cuando menos hace sentirse bien a quien la posee en mayor grado. No sucede así con los jóvenes menos agraciados, quienes suelen sentirse marginados o autoexcluidos cuando establecen relaciones con grupos del sexo opuesto. Es común que durante la adolescencia y la juventud las personas tímidas, inseguras, con sentimientos de inferioridad, fealdad, inestabilidad emocional, etcétera; sublimen estas facetas de su personalidad a la dedicación exclusiva de actividades deportivas, artísticas, laborales o profesionales donde logran destacar exitosamente sin que por ello logren quedar satisfechos.

Los años de juventud pueden considerarse los más hermosos, sin embargo, es un período de retos y sacrificios para quienes desean conquistar un lugar con solvencia económica y éxitos en el mundo, estas personas preventivamente fincan su futuro en el esfuerzo del presente.

Las desilusiones, renunciaciones, frustraciones y adaptaciones a las que se someten los jóvenes suelen oscurecer esta edad tan añorada.

Con respecto a la sexualidad y al amor, se puede afirmar que actualmente se vive la sexualidad y el sexo con mayor libertad, aún en contra de ciertas actitudes que manifiestan algunos individuos conservadores de nuestra sociedad.

Con la llamada "revolución sexual" se propugnó por una sexualidad "libre". Se consideró benéfica la práctica sexual, enfrentando las presiones tradicionalistas de tipo social y abriendo camino a ideas vanguardistas "extranjerizantes" en nuestro país.

La realidad es que la "revolución sexual" con carisma de libertinaje sexual, no prosperó. Las enfermedades venéreas, el mal uso de los anticonceptivos y la idiosincrasia de los jóvenes hicieron que frenara este movimiento revolucionario en México.

Es común que en los años de juventud se consoliden ideas con respecto a la vida matrimonial o en pareja en las personas. Sin embargo, hay quienes optan por el

celibato, es decir, por vivir solo, con libertad, mejores oportunidades de hacer carrera, facilidad para tener varias relaciones íntimas, así como más posibilidades de desenvolverse y mejorar; no todo es ventajoso en esta opción, en algunos casos, pueden presentarse secuelas o dificultades de corte psicológico en el proceso de adaptación.

La unión libre es otro camino, la pareja hace vida en común pero sin casarse, el argumento de ciertas parejas es el considerar que esta situación los puede conducir a una mayor madurez emocional y a sostener con libertad, relaciones con los demás; es como un matrimonio a prueba, donde se experimentan los mismos problemas económicos, sociales y emocionales en caso de separación.

El matrimonio es una manera responsable y productiva de hacer vida en común, de pensar y actuar en pareja, de coadyuvar a una maduración recíproca. En el matrimonio se encuentra cierta seguridad económica y emocional, se favorece la estabilización de las relaciones sexuales, se van disminuyendo gradualmente las inhibiciones que pudieron haber surgido durante la infancia o la adolescencia.

La vida matrimonial refuerza la autonomía de la pareja, esto implica un alejamiento físico pero no emotivo del hogar paterno de ambos cónyuges.

En ocasiones el hecho de vivir separados de los suegros no es posible, esto da por consecuencia el establecimiento de nuevos modelos de relación interpersonal entre quienes comparten la misma casa.

Entre los cónyuges ocurren cualitativa y cuantitativamente diversos procesos de integración e intercambios psicoafectivos continuos, entre estos se pueden determinar: la abnegación, la comunicación y la sexualidad.

La abnegación entendida como la posibilidad de amar y entregar libremente y sin retribución, es decir, en una relación conyugal si se deseara definir su autenticidad habría que considerar la capacidad de "dar" comparada con la de "recibir" en ambos cónyuges. La abnegación puede constituir el punto de apoyo o el eje de la reciprocidad conyugal.

La comunicación comprende un intercambio de mensajes verbales y no verbales entre la familia, es de fundamental importancia para mantener la vida armónica en el hogar.

La sexualidad media el desarrollo de la persona en las diferentes etapas de la vida. Primero se centra en el amor prodigado por la madre al momento del amamantamiento (etapa oral), luego en el entrenamiento y control de los esfínteres (etapa anal) el niño empieza su propia autonomía, después la etapa fálica donde se despierta una curiosidad extrema por el "miembro viril" o "genitalidad"; coincide con el desarrollo de la iniciativa y la asimilación de la identidad sexual, en este período pueden presentarse el complejo de edipo o el de electra según el sexo del infante.

En conclusión se puede enunciar que la sexualidad abre una gama de posibilidades a la relación interpersonal y social.

3.3.4 Sexualidad en la edad adulta

Este apartado describe diversas características de la sexualidad en la edad adulta, considerada de los 35 a los 45 años de edad aproximadamente, también se enuncian aspectos generales de la madurez, comprendida entre los 46 a los 60 años de edad, y de la senectud a partir de los 60 años hasta la muerte.

Los agentes de mayor influencia en la vida de la generalidad de los adultos son: sus hijos, su pareja, el resto de su familia, su trabajo y sus compañeros. La edad adulta representa un período comprometedor, durante él se asumen más responsabilidades sociales, económicas, familiares, profesionales y/o laborales. La dinámica social ha hecho que los adultos elaboren jerarquías de valores con cierta estabilidad, también los ha conducido a ocupar determinados puestos de responsabilidad para efectuar actividades productivas.

Los sujetos en esta etapa de la vida, poseen un pensamiento formal en construcción, iniciado a partir de la adolescencia; sus experiencias de aprendizaje están formadas por la reflexión sobre sus valores, intereses, problemas y soluciones propuestas, actitudes, comportamientos, actividades laborales y el análisis crítico de la problemática social que le circunda.

Las necesidades diarias obligan a los adultos a ser más maduros, más conscientes, más prácticos y a ejercer un mejor control emocional y mental; estas cualidades los encaminan a adoptar una postura definida frente a sí mismos, a su

familia, comunidad, profesión y/o trabajo.

La vida sexual en los adultos, presenta ciertos ajustes y desajustes en la pareja, debido al desempeño sexual en ambos miembros, los embarazos frecuentes y la época de crianza de los hijos puede ocasionar un declinamiento del erotismo en los cónyuges.

El hombre parece mostrar mayor interés y deseo sexual que la mujer, quizás esto se deba a la formación sociocultural que ha provocado en el sexo femenino diversas formas de represión de su expresión sexual. En la actualidad se observa un decremento de esta situación al parecer cada día son más las mujeres que manifiestan con mayor apertura sus expresiones sexuales.

Muchos adultos practican la masturbación como técnica enriquecedora y complemento de la relación sexual en pareja o simplemente para calmar el deseo sexual cuando no tienen compañero o compañera según corresponda.

Durante la edad adulta y la madurez es cuando se presentan con mayor frecuencia las actividades extramaritales, las cuales se pueden presentar en uno o en ambos sexos, parecen depender del ambiente sociocultural que rodea a la pareja y de los conflictos internos de la misma.

La formación de la sexualidad en los adultos a través de su vida, pone a prueba sus aciertos y errores en la educación de sus hijos, quienes quizás hoy sean

niños, adolescentes o jóvenes, lo cierto es que los padres adultos tienen que enfrentar directamente su sexualidad y la de sus hijos.

Se puede considerar la etapa de la madurez a partir de los 46 años; representa una edad de cierta estabilidad marital, es probable que algunos de los hijos hayan partido a formar sus hogares, consecuente y progresivamente la madura pareja va quedando sola. Sin embargo, la etapa de la madurez trae consigo la liberación de la inseguridad, la desconfianza, la compulsión y la vergüenza sentidas durante la realización de la actividad sexual.

El adulto maduro goza, mantiene una actitud relajada, posee una visión realista de sí mismo como persona sexualmente capaz. Un número considerable de especialistas opinan que la madurez va más allá del funcionamiento genital.

Un individuo maduro comparte una relación estable con su pareja, muestra su capacidad de dar y recibir amor, su paternidad y/o maternidad responsable desarrollada durante su juventud y adultez brinda sus frutos a través de sus hijos jóvenes o adultos, en suma vive su sexualidad con naturalidad y satisfacción.

También es común que se presenten problemas diversos al final de la madurez, en cuanto al desarrollo de la sexualidad, en la mayoría de los sujetos; su vida sexual sufre paulatino decremento en la frecuencia de las relaciones sexuales, es posible que se deba a cuestiones biológicas, presiones de tipo laboral, familiar o social.

Poco a poco la capacidad reproductiva de la mujer se va perdiendo, de tal forma que alrededor de los 50 años ocurre la menopausia. Este hecho representa la cesación natural de la menstruación, cabe aclarar que la capacidad amorosa y sexual biológica y psicológicamente no tienen porque disminuir, por el contrario, debido a la tranquilidad de que no van a quedar embarazadas, muchas mujeres disfrutan plenamente de la relación sexual.

Una gran mayoría de hombres maduros tratan de retener la juventud que se escapa y añoran, intentan demostrar a otros y así mismos que son atractivos y viriles; galantean y ansiosamente tratan de buscar mujeres más jóvenes con quienes disfrutar experiencias diversas.

La proximidad de la jubilación, la muerte de algunos amigos o los padres conforme transcurre el tiempo, el abandono de los hijos, el nacimiento de los nietos, las crisis económicas, los problemas en la salud de cualquiera de los cónyuges y otros conflictos más, originan la crisis de la edad madura. En el caso de las mujeres suele atacar alrededor de los 40 a 45 años, en los hombres entre los 45 y los 50 años aproximadamente. Se trata de una crisis natural de desarrollo, de una época de transformación y de tensión provocados por la necesidad de adaptarse a una nueva fase de la vida.

Psicológicamente es necesario reconocer la existencia de esta depresión y en vez de combatirla, unirse a ella. "Analizarse introspectiva y extrospectivamente, admitir que somos seres con defectos y cualidades, simpatías y antipatías,

aprovechar nuestras experiencias y emprender de nuevo el camino hacia el resto de nuestra vida. Es la mejor opción contra la crisis de la madurez.”⁽³⁴⁾

Principalmente indicios corporales donde mengua la destreza, resistencia y fuerza física, así como la capacidad retentiva y la agilidad mental denotan el paso inevitable de la madurez a la vejez o edad senil. A través de las épocas se han otorgado diferentes rangos cronológicos de inicio de la vejez, tal es el caso que: en 1700 se consideraba viejo, un sujeto a partir de 50 años, en 1800 a los 60, a principios de este siglo a los que tienen 70, actualmente se piensa en una persona senil cuando tiene más de 70 años.

Generalmente se tiene la idea de que los ancianos no tienen actividad sexual, sin embargo, Master y Johnson (1966) demostraron lo contrario con personas de más de 60 años. Diversos factores biológicos, sociales y psicológicos pueden ocasionar dificultades en las personas seniles con respecto a su vida sexual satisfactoria, hay quienes buscan la tranquilidad, tienen pareja y emotivamente consolidan buenas relaciones, practican caricias eróticas complementariamente con la masturbación y el acto sexual, indudablemente esto coadyuva a un enriquecimiento en su vida.

En el hombre, alrededor de los 60 años puede descender la producción de testosterona, lo cual origina problemas físicos y emocionales; se presenta una disminución en el impulso sexual acompañado de inestabilidad emocional,

⁽³⁴⁾ Mc. Cary James Leslie, Mc. Cary Stephen P. Op. cit. pág. 264.

comúnmente a esta depresión se le conoce como el síndrome de la menopausia masculina o andropausia; psicológicamente evoluciona en forma similar que la menopausia en la mujer.

CAPITULO IV

IV. ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL, DISFUNCIONES ORGÁNICAS Y DESVIACIONES SEXUALES

4.1 Enfermedades de transmisión sexual

Existen diferentes tipos de enfermedades que atacan nuestro organismo y que causan daño y malestar, las cuales infectan los órganos sexuales.

Estas enfermedades son transmitidas mediante el contacto sexual o coito y la mayoría se pueden prevenir si se tiene una actividad sexual responsable y cuidadosa. Este tipo de enfermedades existen desde tiempos muy remotos, se redujeron considerablemente a partir de la segunda guerra mundial, ya que fueron combatidas con antibióticos. En la actualidad han reaparecido en forma alarmante ya que no respetan sexo, ni edad y muchas veces pueden llegar a infectar a los niños e incluso al feto.

Existe una gran variedad de enfermedades de transmisión sexual entre las que citamos están: Sífilis, Gonorrea, Chancro Blando, Granuloma Inguinal, Infronuloma Venéreo, Condolimos acumulados, Vaginitis, Herpes Genital, Uretritis, Moniliasis o Candidiasis, Chlamydiasis, y en la actualidad el SIDA.

Este tipo de enfermedades no son muy comunes en nuestro medio por lo que sólo mencionaremos las más frecuentes.

4.1.1 Sífilis

Es producida por una bacteria llamada "Treponema Pallidum". Es transmitida por vía sexual, por transfusiones de sangre o de personas contagiadas, por agujas o jeringas que no estén bien esterilizadas o bien de madre a hijo durante el embarazo. "La sífilis no tratada provoca enfermedades del corazón, ceguera, daños a los nervios y cerebro, parálisis, locura y muerte".

4.1.2 Gonorrea

Es producida por una bacteria llamada "Neisseria Gonorrhoeae". Afecta los tejidos urinarios y genitales tanto internos como externos y algunas otras zonas como ojos, corazón y articulaciones. Es contraída principalmente por contacto sexual.

"Inicia por ardor y dolor al orinar, escurrimiento de líquido con pus por el canal de la orina. Posteriormente en el hombre, inflamación de la próstata y testículos; en la mujer inflamación de las trompas de falopio que puede ocasionar cólicos en la parte baja del abdomen".

Regularmente algunas mujeres no presentan los síntomas con los que se manifiesta esta enfermedad y la pueden transmitir.

4.1.3 Chancro blando

Producido por un bacilo llamado "Haemophilus Ducreyi". Es contraída por medio del coito.

“Se inicia con un grano muy doloroso que se ulcera y revienta, sangra fácilmente y se vuelve purulento. Inflamación de los ganglios de la ingle”.⁽³⁵⁾

4.1.4 Herpes genital

Afecta los genitales. La produce un virus llamado “Herpes Virus Simplex Tipo II”. Se contagia por medio del coito y por la salida del niño al momento del parto.

“Inicia con comezón o ardor, aparición de vesículas o ampollas (fuegos) dolorosas en los órganos sexuales, que desaparecen de una a tres semanas”.⁽³⁶⁾

Tiene período de ataque repetitivos y algunas personas no presentan el síntoma aunque tengan el virus.

4.1.5 Cándilomas acumulados

Conocidos como Crestas. Es producida por un virus llamado papilomatoso y se adquiere por el contacto sexual. Inicia con la aparición de verrugas en forma de crestas de gallo que aumentan rápidamente de tamaño, en los órganos sexuales y el recto. Afecta los genitales externos, en el hombre el surco de la cabeza del pene y en la mujer en la vulva.

4.1.6 Vaginitis

“Existen dos tipos de Vaginitis la moniliasis que es producida por un hongo

⁽³⁵⁾ Mora, Galindo, José Luis y Martínez Palacios Manuel, *¿SIDA?, Salva tu vida protegete del Sida*, Editorial Sistema Nacional de Salud, México, 1991, pág. 25.

⁽³⁶⁾ MEX FAM, *Enfermedades sexualmente transmisibles*, Editorial Sistema Nacional de Salud, México, 1992, pág. 10.

llamado "Candida Álbicans" y la Trimoniasis, que es producida por un protozooario flagelado tricomona vaginalis".⁽³⁷⁾

La primera presenta una especie de placas de color blanquecino en la vagina, se presenta un flujo blanco, escozor y ardo vulvar. En la segunda se presenta también un flujo amarillento, con burbujas, mal olor, escozor y dolor. En el hombre presenta asintomatología.

4.1.7 Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (S.I.D.A.)

Lo produce el virus HTLV III (Virus Linfotrópico Tipo III de células T), conocido también como VIH. Se contagia por:

"Contacto sexual, con una persona infectada. Por transfusiones y uso de agujas contaminadas. Por paso de sangre de la madre al feto".⁽³⁸⁾

Sus síntomas se presentan a partir de 6 meses o varios años después de la exposición al virus. Inicia con síntomas parecidos a los de la gripa que no desaparecen, falta de deseo de moverse (astencia), falta de fuerza (adinámica), falta de apetito (anorexia), pérdidas de peso sin razón aparente, manchas blancas en la boca, inflamación de los ganglios inguinales, auxiliares o en cuello (adenitis), diarrea; posteriormente, manchas cafés en la piel que se ulceran (sarkoma de Kaposi), tos, fiebre y fatiga (neumonía), dolor severo de cabeza (encefalitis); puede afectar cualquier parte del organismo, la enfermedad es mortal.

⁽³⁷⁾ Ibem, pág. 10.

⁽³⁸⁾ Mora, Galindo José Luis y Martínez Palacios Manuel. Op. cit. pág. 28.

“Hasta el momento la única arma para prevenir el SIDA es la educación que tiene como finalidad aprender a no infectarnos y responsabilizarnos para conservarnos sanos”.⁽³⁹⁾

Una enfermedad sexualmente transmisible presenta un problema de salud, por eso es necesario que se manifieste responsabilidad ante este hecho. Si se presenta algún síntoma de los mencionados arriba, u otro que debido a sus características se considere que puede representar una enfermedad venérea; es necesario, comunicarlo cuanto antes a una persona capacitada (clínica o consultorio) evitando así una propagación con mayores consecuencias.

4.2 Disfunciones orgánicas

4.2.1 Eyaculación precoz

La eyaculación precoz, o eyaculación rápida es un trastorno sexual común, pero resulta difícil definirlo con precisión. (Antes de 1970, la eyaculación precoz se consideraba con frecuencia una forma de impotencia.

En la práctica puede aplicarse a situaciones en las que una mujer alcanza pocos orgasmos o ninguno durante la relación coital.

4.2.2 Impotencia y frigidez

La frigidez es una condición de la mujer, cuya característica es la falta de

⁽³⁹⁾ Ibidem, pág. 32.

deseo sexual o la incapacidad de experimentar el orgasmo. La gravedad de la frigidez puede ir desde la mujer que siente poco deseo sexual hasta la que siente fuerte aversión hacia el sexo. También es importante reconocer que hay mujeres cuyo deseo sexual es adecuado, pero que no logran obtener satisfacción por causa de conflictos emocionales. En el hombre, la condición que equivale a la frigidez femenina, es la impotencia. El impotente puede, o carecer de deseo sexual, o ser incapaz de obtener satisfacción sexual mediante la copulación. También en el hombre la gravedad puede variar desde escaso deseo de relaciones sexuales hasta intensa repulsión respecto a lo sexual.

Los sentimientos de culpa y de ineptitud en la impotencia y la frigidez sexuales originan a menudo otros síntomas emocionales como la angustia y la depresión, puesto que el ajuste sexual es parte considerable del total patrón de personalidad.

4.2.3 Esterilidad

Algunas mujeres son estériles porque no pueden producir óvulos o porque hay barreras en las trompas de falopio, en la matriz o en la vagina, que impiden que el óvulo se encuentre con los espermatozoides. Hay mujeres que han tenido un aborto provocado mal realizado y entonces pierden la posibilidad de tener hijos.

Además hay enfermedades sexualmente transmisibles; como la gonorrea, que si no se curan a tiempo, pueden producir esterilidad.

En el hombre cualquier enfermedad que afecte a los testículos y que no sea bien atendida, como las paperas o la gonorrea, que interfieren con la producción de espermatozoides, puede provocar esterilidad masculina.

4.2.4 Onanismo

El instinto sexual (12 a 15 años), aparece tanto en las muchachas como en los jóvenes (12 a 15 años). Los jóvenes en esta etapa se encuentran el modo de procurarse una sensación voluptuosa mediante manipulaciones. Esta forma de autosatisfacción (onanismo) no tiene ningún significado morboso en este período juvenil, y puede considerarse, simplemente, como una fase transitoria hacia la experiencia sexual. La satisfacción se vuelve anormal pasada la pubertad, convirtiéndose en onanismo habitual, lo que constituye un gran peligro para el desarrollo sexual ulterior del individuo. Opresión, sentido de culpa y autocondena, nerviosismo y, por último, la insatisfacción, puede ser la consecuencia.

4.3 Desviaciones en las conductas sexuales

4.3.1 Fetichismo

En el fetichismo el individuo recibe estímulo sexual mediante el contacto con diversos artículos del vestido. El individuo toma objetos, como las medias, pañuelo, ropa interior y zapatos, como sustitutos del contacto físico real con una persona del sexo opuesto. Algunos individuos también convierten en fetiches ciertas partes del cuerpo como el cabello, los senos o las piernas. Pueden obtener placer sexual oliendo, palpando, besando o lamiendo esas partes.

El fetiche sirve como sustituto del anhelado objeto sexual, que es inalcanzable, o excesivamente amenazados o provocador de miedo. El fetichista casi siempre es una persona con fuertes sentimientos de incompetencia en relación con personas del sexo opuesto. Está inseguro de su papel sexual y no busca la unión sexual por miedo a que lo rechacen o humillen. Otro factor que interviene en el fetichismo es la formación de actitudes sexuales inadecuadas por mala educación sexual en la niñez.

4.3.2 Transvestismo

Esta es una aberración sexual en la que el individuo se viste con prendas del sexo opuesto. Algunos usan únicamente ropa interior del sexo opuesto, mientras que otros se ponen todo el atuendo respectivo. Esta conducta es indicio de incapacidad definida para aceptar el papel sexual que le corresponde al individuo.

4.3.3 Bestialismo

El bestialismo es una desviación sexual que se caracteriza por el contacto sexual con animales. Se le llama también zoofilia. Esta clase de conducta anormal aparece con mayor frecuencia entre los retrasados mentales y en los habitantes de regiones rurales. La persona se siente incompetente e insegura en su ajuste sexual, e incómoda en sus relaciones humanas. Temerosa del contacto con los demás, busca objetos sexuales menos amenazantes en animales como perros, cabras y vacas. Los jóvenes adolescentes que viven en las rancherías o haciendas pueden experimentar sexualmente con animales durante breve tiempo, pero más tarde establecen patrones heterosexuales normales con el otro sexo.

4.3.4 Sadismo

El término sadismo se aplica a la actitud de quien siente placer en infligir dolor a otras personas. Pero en un sentido más limitado se aplica únicamente al desequilibrio sexual en que una persona siente placer sexual en infligir dolor a otra.

El sadismo es frecuente, sobre todo, en los varones. Puede consistir desde el pequeño dolor que se le causa al copartícipe sexual mediante pellizcos o palmadas, hasta las heridas graves y aún el homicidio.

Algunos casos de conducta sádica proviene en gran parte del sentimiento de hostilidad generalizados. El individuo inseguro, que es colérico y vengativo, puede obtener placer expresando su hostilidad en relación con el acto sexual. Al causar dolor al copartícipe sexual el sádico puede obtener un sentimiento de satisfacción al mostrarse superior o al pagar a la sociedad los males que de ella ha recibido.

Otros casos del sadismo se relacionan con fuertes hostilidades hacia el progenitor del sexo contrario. Los hombres que se sienten incompetentes e inseguros en el papel masculino pueden entregarse a conductas sádicas para demostrar su masculinidad. Al maltratar a su copartícipe sexual tienen una verdadera sensación de poder y creen haber demostrado su fuerza masculina.

Otros individuos caen en la conducta sádica por mala educación sexual y consecuentes actitudes malsanas. Cuando al niño se le enseña que el sexo es "indecente" y que de eso no debe hablarse, puede creer que toda actividad sexual

es pecaminosa. Al creer eso, relaciona el castigo con la actividad sexual, procede entonces a provocar dolor en su copartícipe sexual como expresión de su creencia en la maldad del sexo.

4.3.5 Masoquismo

Otra aberración sexual con dinámica semejante a la del sadismo es el masoquismo. En los desequilibrios sexuales, este término indica una condición en que la persona obtiene placer sexual al sufrir dolor físico. Este fenómeno es más frecuente en las mujeres, y ocurre con frecuencia que una mujer masoquista se casa con un sádico. De ese modo, ambos logran satisfacer sus aberreadas necesidades.

La base de la conducta masoquista es la necesidad que se siente de castigo. Quien ha crecido creyendo que el sexo es pecaminoso y degradante, puede sentir consciente o inconscientemente la necesidad de castigo. Al someterse a fuerte dolor físico, la mujer puede intentar "expiar su pecado". Desde luego, esa conducta se basa en actitudes sexuales sumamente distorsionadas.

Otros individuos pueden desear provocar dolor para aumentar el estímulo sexual: la excitación emocional asociada con el dolor permite a veces al individuo enfermo recibir más estímulo y placer sexual durante el coito.

4.3.6 Homosexualismo

El homosexualismo se caracteriza por una anormal atracción sexual hacia miembros del propio sexo. Pueden distinguirse tres niveles de homosexualismo.

Latente: Algunas personas sexualmente normales en apariencia, que tienen novia, se casan y tienen hijos, tienen tendencias homosexuales de las cuales ni siquiera se dan cuenta. Éstas a veces se muestran en la ausencia, debilitamiento de los intereses heterosexuales, o por compensación en una heterosexualidad anormal intensa.

Pasivo: Las personas de este nivel por lo común practican actos homosexuales sólo cuando un homosexual activo los invita y pueden desempeñar papel pasivo. A menudo son capaces de relaciones heterosexuales y pueden ser casados y tener hijos.

Activo: Los de este nivel activamente solicitan la participación de otros en actos homosexuales y pueden cometer violación homosexual. A los homosexuales activos suelen repugnarles la idea de relaciones con el sexo opuesto (transvestismo) y hasta cambiarse de nombre.

4.3.7 Incesto

Uno de los grandes factores que influyen en provocar relaciones incestuosas es la promiscuidad en las viviendas. Cuando hermano y hermana tienen que compartir una sola cama o dormitorio por lo reducido de la casa, pueden entregarse a la experimentación sexual, especialmente durante la adolescencia.

Las relaciones incestuosas se dan con mayor frecuencia en familias de bajas normas morales. Un desequilibrio de la personalidad en un adulto puede también

inducir al incesto. La persona retraída y aislada del contacto social es más probable que caiga en relaciones incestuosas.

4.3.8 Infidelidad conyugal

La infidelidad conyugal puede definirse como el quebrantamiento de los votos matrimoniales. Involucra relaciones sexuales íntimas con una persona soltera o casada que no es el propio cónyuge.

4.3.9 Exhibicionismo

El exhibicionismo es una desviación sexual en que el individuo se siente irresistiblemente impulsado a exhibir sus órganos sexuales para obtener excitación sexual. Esta clase de desviación se presenta más a menudo entre los jóvenes adultos varones. El exhibicionista puede mostrar sus órganos genitales en un sitio público como parque, escuela o teatro y generalmente a niños del sexo opuesto.

El exhibicionista obtiene placer sexual de la tensión que acompaña a la pública exhibición de sus órganos genitales. Por lo común, su emoción es mayor cuando la persona ante quien se exhibe muestra insólita sorpresa u horror.

CAPITULO V

V.LA EDUCACIÓN FORMAL Y LA SEXUALIDAD EN EL TERCER CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

Las hipótesis iniciales de que a la educación sexual no se le da la importancia que merece, y que en los planes y programas de estudio de las Ciencias Naturales, los contenidos que hacen referencia al tema se contemplan únicamente en los grados superiores y son tratados de manera muy superficial, que nos planteamos al inicio del presente trabajo, trataremos de aclararlas profundizando nuestras ideas a partir del análisis de los contenidos que sobre la sexualidad se abordan en el tercer ciclo de educación primaria, para tal efecto, hemos dividido este capítulo en tres apartados que son: el alumno del tercer ciclo frente a la sexualidad, el docente y su formación socioacadémica en el aspecto sexual y la educación sexual en los planes y programas. En el primer apartado partimos de la necesidad de reconocer las reconceptualizaciones teóricas que permiten distinguir al sujeto de estudio. Para lo cual realizamos una investigación documental de autores que han escrito sobre las características del desarrollo de la personalidad del niño según su edad e interés, que se complementó con observaciones de la realidad cotidiana. En el segundo apartado consideramos importante disertar sobre la formación personal y profesional del docente que conforma su perfil socioacadémico y en el que tratamos de explicar el papel determinante del maestro en la formación y desarrollo de la vida sexual del alumno. Por último el aspecto de la sexualidad en la educación formal, parte de la

revisión de los contenidos programáticos, así como la relación de éstos con los diferentes materiales (libros de texto, plan y programas, libros para el maestro), que utiliza el docente en su práctica diaria. Nuestro análisis en este apartado se extiende hasta señalar el desfase de dichos contenidos con la realidad que impera en la sociedad actual.

5.1 El alumno del tercer ciclo frente a la Sexualidad

El conocer las características específicas de los niños del tercer ciclo de educación primaria nos permitió construir un marco referencial muy útil para el desarrollo de la investigación. A continuación definimos al sujeto de estudio a partir de las experiencias personales y de diferentes fuentes de consulta.

El niño del tercer ciclo se sitúa en una edad promedio de los diez y doce años y de acuerdo a algunas teorías del desarrollo infantil, manifiestan diferencias en el ritmo del desarrollo físico y mental; aumento en la capacidad de comunicación interindividual, poco a poco abandonan el egocentrismo para dar paso a una autonomía fincada en la cooperación mutua y las reglas establecidas por ellos mismos que tienen mas valor porque están definidos de acuerdo a un sentido de justicia y equidad, que se manifiesta posteriormente con su inconformidad en cuanto a las reglas impuestas por los mayores, provocando un sentimiento de incomprensión y rebelión. Busca la integración en un grupo que llene sus expectativas que sobre su sexualidad se presentan en estas edades. El desarrollo del pensamiento objetivo se beneficia con la interacción social.

Debido a los cambios fisiológicos, el sujeto sufre diversos problemas que se manifiestan en gran medida a través de un período de inestabilidad emocional que se caracteriza por diferentes manifestaciones como pueden ser: el aislamiento, el deseo de independencia, la agresividad, la búsqueda de relaciones interindividuales entre grupos del mismo sexo, cambiando después el interés hacia el sexo contrario. Este proceso de identificación sexual va conformando la identidad del sujeto.

El período que antecede a la adolescencia, puede resultar crítico de no proporcionarle la orientación, afecto y comprensión de parte de sus mayores.

El desarrollo infantil se compone de varias fases: (oral, anal, fálica de latencia y genital), las cuales son condicionadas por un "impulso que inicia con una excitación corporal cuya tendencia es precisamente la supresión de dicha tensión".⁽⁴⁰⁾ De acuerdo a la teoría del psicoanálisis de Freud señalada en capítulos anteriores de esta tesis en base a las particularidades de cambios físicos y emocionales, así como de edad el niño se encuentra entre la fase de latencia (6 a 11 años) y la fase genital (11 y 18 años). El período de latencia descrito por Freud, presenta tres conceptos fundamentales:

- a) Las inhibiciones sexuales. Canalización del instinto sexual que forma un dique, el cual puede ser obra de la educación que percibe el individuo. (repugnancia, pudor, moral, hacia las expresiones sexuales).
- b) Formación reactiva y sublimación. ¿Con qué elementos se constituyen los diques tan importantes para la cultura y la

⁽⁴⁰⁾ Sigmund, Freud. El desarrollo libidinal, Editorial Océano, España, 1983, p. 114.

normalidad del individuo?. Probablemente a costa de los impulsos sexuales infantiles, que no han dejado de afluir durante este período de latencia, pero cuya energía es desviada hacia otros fines (sublimación).

- c) Interrupciones del período de latencia. (...) En la mayoría de los casos logra abrirse camino un fragmento de la vida sexual que ha escapado a la sublimación, o se conserva una actividad sexual a través de todo el período de latencia hasta el impetuoso florecimiento del instinto sexual en la pubertad.⁽⁴¹⁾

En este período se presenta una pasividad sexual en la que algunos individuos pierden interés hacia los juegos sexuales, salvo casos en los que según Freud imperan aspectos de la vida sexual.

En el período genital, Freud explica que:

Con la aparición de la pubertad aparece la transformación de la vida sexual infantil, con la subordinación de todos los orígenes de excitación sexual bajo la primacía de las zonas genitales y el proceso de hallazgo del objeto. (...) La subordinación de las excitaciones sexuales se realiza por medio de un mecanismo, que utiliza el placer preliminar de modo que los actos sexuales productores del placer y excitación, independientes hasta entonces unos de otros, se conviertan en actos preparatorios del nuevo fin sexual, -la descarga de los productos genitales-, cuya consecución, acompañada de intenso placer, pone fin a la excitación sexual. (...) Encontramos dirigida la elección del objeto por la inclinación infantil del sujeto, renovada en la pubertad hacia sus padres, y orientada por la barrera puesta durante esta época, al incesto, hacia otras personas análogas a éstas. Durante el período de transición de la pubertad marchan unos junto a otros, los procesos evolutivos somáticos y psíquicos.⁽⁴²⁾

⁽⁴¹⁾ Sigmund, Freud, Obras completas. Tres ensayos, para... Op. cit. pág.42.

⁽⁴²⁾ Ibídem, pág. 1232.

En esta etapa se inicia el proceso de masturbación manifestando su interés hacia las zonas erógenas genitales. Además, formas de vínculos homosexuales que son reemplazados por los afectos heterosexuales que definen lo normal dentro de los parámetros de la sexualidad adulta.

Los adultos hemos proyectado los asuntos sexuales como un mal que provoca la corrupción, un peligroso instinto. En el niño principalmente, se le cuida de que no manifieste su sexualidad, solo los más elementales conocimientos que se le imparten han sido considerados accesibles aunque no del todo aceptados por algunas fracciones de la comunidad. A través de los años se ha esperado que el niño llegue a ser, sexualmente hablando, un ser heterosexual, sin darle oportunidad de que aprenda este tipo de relaciones, con el supuesto de que mediante el instinto llegarán a vivir un adecuado comportamiento como pareja sexual normal.

Actualmente en la educación formal a la sexualidad no se le ha dado la importancia que se merece, en cambio, el aprendizaje informal de los asuntos sexuales es estimulado por el medio ambiente y por la cultura en general; dicho aprendizaje puede actuar positiva o negativamente en el individuo. De acuerdo con los códigos culturales que maneja la sociedad, el niño percibe aquellas conductas que le son propias y acordes a su sexo, y también otras que ofrecen las particularidades del sexo contrario; de esta forma, el niño aprende los comportamientos que le corresponden como individuo sexuado, lo cual le permite eliminar de su esquema conductual las actitudes propias del sexo opuesto.

La familia refuerza o reprueba el buen o mal manejo de tales códigos en la conducta del niño, lo mismo hace la sociedad en general.

La influencia cultural en la asimilación de conductas sexuales del individuo, es determinante, vivimos en un mundo confuso con respecto a la sexualidad. Por un lado, la falta de naturalidad ante toda actividad sexual, crea las condiciones para infundir en el niño una vergüenza innecesaria y perjudicial hacia su cuerpo y sus órganos genitales, por otro, la difusión distorsionada de la sexualidad que se presenta a través de los medios masivos de comunicación. Los dramas televisivos (películas y telenovelas), historietas, revistas pornográficas, chistes con carácter "sexualoide", canciones diversas, etc., promueven una falsa identidad sexual, a veces contradictorios porque manejan la moral en forma distinta a la que se aprecia en la familia.

Como docentes y padres de familia, de frente a situaciones tan diversas, existe la necesidad de reconocer a la educación sexual como un aspecto que coadyuva a redefinir aquellas conductas que son propiamente retomadas por el niño a través de su interacción con el medio que le rodea.

La reflexión sobre lo leído y lo observado, nos permite afirmar que la educación sexual se compone en gran medida de tres aspectos fundamentales: las vivencias, las actitudes y la información. Las vivencias, son aquellas experiencias tanto positivas como negativas que se desarrollan en la vida sexual; las actitudes son retomadas de las personas que conviven más tiempo con el niño, o de las

distintas formas que observa, específicamente por medio de la televisión. El proceso informativo se da de manera formal e informal.

El niño percibe en el contexto social en que se desenvuelve su rol sexual tanto femenino como masculino, así como la representación del homosexualismo, dichos roles van dándole al sujeto ideas que forman su propia concepción acerca de lo sexual. El respeto hacia los compañeros del mismo sexo, así como del sexo contrario.

La información retoma un carácter importante en este renglón, y no necesariamente aquella que se da en la escuela, sino la que se genera en el hogar y el medio que rodea al niño, de ahí que es primordial la interacción de las diferentes instituciones que implícita o explícitamente contribuyen a educar sexualmente.

La interacción permanente entre docentes-alumnos debe ser aprovechada en buena parte para lograr una educación sexual, acorde a la realidad del educando, lamentablemente los logros de la escuela en este aspecto, han sido poco desarrollados; se dice que la escuela como institución social, se encuentra inmersa en la problemática de la sociedad misma que se refleja en el proceso enseñanza-aprendizaje, que a su vez es reflejo de la formación socio económica del docente en donde se manifiestan, toda la gama de prejuicios que implícitamente la sociedad maneja, y aún a pesar de los cambios curriculares y nuevas posturas en los planes y programas de estudio, influye en la formación personal y profesional del docente, convirtiéndose un obstáculo para el desarrollo formal de los aspectos educativos

referentes a la educación sexual y los valores morales de la sociedad actual. El docente en su quehacer cotidiano refleja esas actitudes generadas a través de las vivencias que el contexto sociocultural le ha ofrecido, por tal motivo si la sociedad y/o el proceso de aculturación en que se desenvuelven no ha aportado nuevas expectativas en cuanto a su papel como educador sexual, ¿Qué resultados esperamos? ¿Qué tipo de desarrollo cognitivo forjará en el niño, si los referentes conceptuales que maneja como maestro, están desligados de la realidad actual?

Los niños, dependiendo de su edad, manejan un caudal de concepciones que retoman del medio, y de sus diversos procesos comunicativos, de tal forma que si les permitimos que piensen libremente, que pregunten y compartan dudas y conocimientos estaremos en posibilidades de encauzarlos a formatizar las expectativas que más les aporten en su desarrollo vivencial. En este sentido radica la importancia de que el docente prevea la necesidad de integrar una mentalidad diferente, aquella que le permita una mejor y más sincera interacción con sus alumnos.

Es necesario que como maestros comprendamos que las posibilidades culturales han cambiado y por tanto, debemos considerar el adecuar nuestra práctica docente de acuerdo a las necesidades que se requieren.

5.2 Formación del docente

La vida del docente ha permanecido en un vínculo estrecho con la vida relacional que existe en las instituciones educativas, desde que éste inicia su

educación formal. En su paso por los diferentes espacios educativos los docentes han ido conformando su identidad profesional, a través de un proceso de identificación continua del papel del alumno y del maestro. En la práctica educativa que el docente realiza, tiene implícitos rasgos que ha retomado de las diferentes conceptualizaciones que se presentan a su alrededor y que formal e informalmente influye en su desarrollo personal y profesional.

En la conformación de la personalidad del individuo intervienen varios aspectos: entre los que destacan los componentes de orden fisiológico y psicológicos, definidos por la herencia genética, la acción escolar y cultural. El nivel socioeconómico define en gran medida el acceso a la formación profesional, la pertenencia a un grupo social, estructura el tipo de educación que el sujeto adquiere, formulando un soporte profesional más concreto. El docente lleva dentro de su formación las inevitables desigualdades de carácter intelectual, diferencia de aptitudes y la pertenencia al nivel cultural que le otorga el medio ambiente.

La vida cotidiana del docente lleva implícito un sin fin de actividades variadas que van desde la aportación educativa que como mentor realiza, hasta el desarrollo de diversos trabajos fuera del salón de clases, así como el constante interactuar social con la comunidad en que se encuentra situada la institución escolar. Dicha labor se redefine y se vuelve heterogénea debido a las facilidades o limitantes que cada edificio escolar otorga, así como la situación social en la que se desarrolla el sujeto alumno y que puede apoyar o no el proceso cognitivo que tiene lugar dentro del salón de clases.

La historia personal del docente, se integra por dos aspectos: el teórico-profesional y el práctico-vivencial. El primero se conforma de aquellas expectativas de desarrollo que provienen de los contextos educativos; mientras que el segundo, engloba la totalidad de experiencias realizadas por el sujeto. La integración de la personalidad, como se ha descrito anteriormente, es parte del desarrollo cultural de acuerdo a un aprendizaje basado en la comunicación que existe en la sociedad. Las experiencias personales y profesionales influyen en el desarrollo de la labor del maestro. Dichos conocimientos están influidos tanto explícita como implícitamente por la clase social a la que pertenece, las tradiciones, mitos y tabúes que forman parte del arraigo cultural; el sistema político en el que se desenvuelve la religión que profesa y el momento histórico en el que vive. El contexto social es, en gran medida, el ámbito en el que se desarrollan los aspectos anteriores, por lo tanto, es uno de los precursores y promotores de actitudes en los sujetos.

Actualmente, el maestro desarrolla su trabajo docente, enfrentando una problemática acentuada sobre aspectos de la sexualidad. Constantemente los medios de comunicación informan sobre atentados a la salud física y moral de las personas, incluso en la gran mayoría de los casos, se presentan problemas, de abuso sexual, sin distinción de sexo ni edad, perjudicando la salud física y mental de los sujetos. La sociedad misma propicia estos actos al no desarrollar acciones conjuntas entre los educadores y comunidad que coadyuven a crear una mentalidad madura y responsable en los aspectos que se refieren a lo sexual. Somos

conscientes de la problemática, y aún así, no se otorga el interés debido, tanto en el papel de padres como en el de docentes. Es innegable, existe una deficiente orientación sexual. La formación de la personalidad es un proceso psicosocial y como tal, debemos priorizar sobre la importancia que requiere conocer sobre temas que se han ido rezagando, aún a pesar de las visiones estereotipadas que se vienen padeciendo en la cotidianeidad.

Hoy en día, pese a las evaluaciones sobre educación sexual, se siguen presentando problemas en el interior de las aulas, ¿Es quizá que aún existe recelo y falsas creencias en la conciencia del docente?, o es ¿Qué no están realmente capacitados para tratar temas referentes a educación sexual?. Existen tantas argumentaciones al respecto; los docentes manejan que no cuentan con material didáctico acorde y adecuado, otros más, que no les son impartidos cursos que actualicen el conocimiento y la metodología en este renglón; que los mismos padres de familia rechazan este tipo de educación. Incluso, también argumentan que el concepto de moral manejado por ellos, no les permite concretizar ni motivar discusiones acerca del desarrollo ya sea físico o afectivo en el niño. Algunos maestros argumentan que la temática incluida en los programas y avances no se relacionan en el contenido de los libros de texto que actúan como apoyos didácticos para los educandos. Podríamos continuar señalando situaciones que más bien parecen "pretextos válidos", la realidad es que necesariamente debemos lograr primeramente un cambio actitudinal en el logro de nuestras acciones como docentes y buscar alternativas que permitan valorar y establecer conceptos reales sobre la necesidad de educar sexualmente a los alumnos.

Debemos reconocer que la sexualidad se ha considerado dentro de un círculo de ideas falsas, tabúes y concepciones que resultan del desconocimiento mismo del tema. Hoy en día, algunos docentes manifiestan ignorancia y recelo a la necesidad de impartir educación sexual; esto confirma lo mencionado anteriormente, que en algunos casos nuestra formación sexual estuvo plagada de una realidad desvirtuada y que por descuido no se ha logrado un buen desarrollo psicosexual personal y social. En ese sentido cabe cuestionarnos ¿qué sucederá con nuestros alumnos en estos aspectos? ¿seguirán prevaleciendo actitudes malsanas respecto al sexo? ¿la generación futura podrá alternar el conocimiento deficiente del sexo y la sexualidad otorgado formalmente, ante las expectativas socioculturales que los medios de comunicación y la sociedad en general les ofrece?

Además del cambio actitudinal es necesario que el docente, formalice su preparación en el aspecto. Sexual. La prioridad que se otorga a algunas asignaturas para lograr la obtención de un promedio que permita al alumno ascender a otro nivel, y "cuidar" a la vez, la imagen del docente como "buen maestro", así como las diversas ocupaciones que realiza éste dentro y fuera del aula, minimizan la importancia de asignaturas correspondientes a la salud, retomando los aspectos que están referidos a las características físicas del hombre y la mujer con algunos de sus cambios como lo son la menstruación y la eyaculación, ignorando información concreta sobre la problemática que se manifiesta acerca de perturbaciones emocionales y de los cambios sexuales que sufre el sujeto en su pubertad y adolescencia.

El trabajo del docente implica interactuar socialmente en donde se presentan relaciones tanto horizontales como verticales; éstas últimas conllevan el sentido de autoridad jerárquica. La relación maestro-alumno es una conexión impuesta ante la necesidad de interactuar socialmente. Este tipo de relaciones pueden ser más confortables y aceptadas según la capacidad que tenga el docente para realizar su práctica en un ambiente más cordial; que no presente una ruptura en el proceso comunicativo, necesario es, que el docente adecue su lenguaje a las expectativas que maneje el alumno, siempre y cuando se respete el nivel de apreciación del niño. En el caso de la educación sexual, uno de los principales problemas ha sido el nombrar las partes genitales con palabras que nada tienen que ver con el verdadero concepto. Aún a pesar del tiempo que transcurre, nuestra forma de exponer o dialogar acerca de la sexualidad, no ha sufrido gran cambio. En la actualidad los comentarios que se presentan en algunos ámbitos sociales respecto al tema en cuestión, reflejan el desconocimiento o provocan cierta vergüenza en la persona al no estar acostumbrado a hablar y definir correctamente los conceptos que se refieren a nuestra sexualidad; lo que si es observable en el interactuar social, es el hecho de bromear en torno a la temática.

Es pertinente señalar que el docente es uno de los responsables de promover el avance cognoscitivo del alumno, a la vez de presentar con su comportamiento, posturas que ofrezcan alternativas favorables para la imitación que el alumno hace de las actitudes observadas en los adultos que forman parte de su mundo particular. La interacción que el niño realiza con adultos de ambos sexos, le permite reflexionar sobre los esquemas o roles sexuales que se presentan en nuestra cultura, dicha

identificación podrá ser beneficiosa para la adaptación del rol sociosexual que le corresponda.

El maestro es uno de los adultos que está más tiempo en continua relación con los niños, y es el que puede manifestar una influencia notoria en ellos; ya que el alumno capta de padres y maestros las posturas personales que permiten apreciar el rol sexual que desarrollan. Capta también lo que le ofrece el entorno, pero es más concreto aquello que observa con más continuidad de tiempo y relación. Mediante el proceso de captación puede negar o confirmar supuestos que maneje en torno a la sexualidad.

Se ha dicho que los roles sexuales no son estáticos, sino que se conforman con la influencia cultural que varía al paso del tiempo. En nuestra cultura, aún se considera que el niño es activo y que la niña debe ser pasiva; en este sentido, los padres de familia jerarquizan y adoptan diferentes manifestaciones actitudinales acordes al sexo del niño, de tal manera que promueven aún más estas actitudes (esta apreciación se realiza en torno a referentes observados en familias de clase baja). La transmisión de roles ha jerarquizado el modelo masculino considerándolo superior ya que el hombre ha sido valorado por la sociedad misma como un ente diferente en cuanto a capacidad intelectual, fuerza, etc. Es preciso que la escuela promueva un cambio en dicha jerarquía y maneje la igualdad de valores entre otros elementos para lograr una interacción más valiosa, fincada en el respeto y conocimiento mutuo hacia los compañeros sin importar características sexuales.

5.3 La Educación Sexual en los planes y programas

A partir de la década de los ochentas, en México se consideró la importancia de la educación sexual, y se incluyó en el marco educativo que corresponde al nivel básico, a partir de entonces ha ido retomándose de manera progresiva, acorde a las características generales del grupo de educandos, según su situación de edad y el grado de madurez que éstos presentan a través de los diferentes ciclos de estudio que realizan antes, durante y después del período de la adolescencia.

Es posible que aún existan países que por su idiosincrasia apegada a ideas generacionales pasadas, con una cultura muy propia, aún no tengan una legislación específica que permita la incorporación de contenidos educativos sexuales a las instituciones de educación primaria.

En nuestro país, la introducción de contenidos sobre educación sexual, fue a través del tiempo, y aún en la actualidad sujeta a críticas por parte de la comunidad, la no aceptación se debió principalmente a la iglesia y a algunos gobiernos estatales, ante la introducción de dicha temática en la escuela primaria. A pesar de estos inconvenientes, la educación sexual ha tenido avances significativos que van acordes a la evolución sociocultural que la modernidad imprime y es que, debido a las conductas sexuales que la sociedad genera y presenta, es primordial un tratamiento adecuado en el ámbito escolar. Es precisamente la escuela como institución educativa, la que debe acatar la responsabilidad que a su vez, quedaría compartida con la familia, sobre la necesidad de educar sexualmente al individuo.

La formulación de algunos conceptos básicos sobre sexualidad y sexo han venido modificándose a través de los años; los cambios que época tras época sufre nuestra sociedad, han dado pauta para reintegrar nuevas conceptualizaciones que permiten percibir horizontes diferentes en lo que a nuestra sexualidad se refiere.

(En Guanajuato, en el Gobierno de Vicente Fox Quezada, se ordenó retirar de las escuelas oficiales el libro, Hijo de Tigre Pintito, del acervo de Rincones de lectura que se refiere a aspectos de la sexualidad.)

Para los niños de antaño, adultos de hoy, la formación percibida y recibida directamente de padres y maestros no fue todo lo franca y real que se requería. Quizá esto sea una de las causas que han motivado los desajustes sexuales que se viven actualmente. La educación sexual formal se limitaba en años anteriores y aún en años recientes, a la escasa demostración esquemática que se ha presentado en las instituciones educativas, hoy con el proceso de Modernización Educativa se le ha otorgado mayor importancia, a la educación sexual

La S.E.P. ha reformulado los planes y programas promoviendo el proceso formativo que tiene como base una mejor relación entre los sujetos de aprendizaje. En la reestructuración de los planes y programas se contemplan una serie de cambios que se organizan a partir de un enfoque formativo para la Ciencias Naturales. Debido a la temática que se pretende analizar, se considera la ubicación de este trabajo en el tercer ciclo de educación primaria. Debido a las características que presentan los niños de 5o. y 6o. grados, en cuanto a desarrollo biológico y

transformación psicoafectiva se refiere, consideramos que la educación sexual no debe ser tratada de manera temporal, sino más bien, que sea alternada con los cambios del niño y de acuerdo a sus necesidades e intereses; ya que a partir de lo que el niño capta a su alrededor va construyendo un marco referencial que se manifiesta a través de sus actitudes sociales.

La educación sexual ha sido considerada, y sigue siendo por su contenido, un tema que no se ha tratado con la importancia que se requiere. El docente encuentra problemáticos algunos aspectos de su práctica en torno a otras asignaturas que conforman la programación de estudios, más aún tratándose del tema sobre sexualidad.

La Intencionalidad de este capítulo se encamina a valorar el manejo que se le ha dado a los contenidos sobre sexualidad que se presentan en los libros, y programas del tercer ciclo de educación primaria, únicos materiales que en la mayoría de los casos los docentes utilizan en su práctica diaria.

Quizá la revisión de estos materiales pueda ser objetiva y concreta pero no se puede dejar de mencionar que la preparación de los docentes, y nos incluimos en ello, no ha sido objeto anteriormente de ningún curso por parte de las instituciones educativas, que pueda auxiliar en el tratamiento adecuado de estos aspectos; por lo tanto, el conocimiento, que se pueda tener respecto al tema, ha sido básicamente a través del análisis de lecturas, observaciones de aspectos cotidianos vivenciales e

investigaciones de campo con personas que ostentan un perfil educativo acorde al tema, motivados por el interés de conocer algo más acerca de nosotros mismos.

A pesar del enfoque formativo que manejan los programas de Ciencias Naturales., en los elementos que contienen los textos vigentes, se aprecian grandes rasgos informativos; más aun a partir de tratamientos que le dan al docente, algunos otros parten de la identificación, reflexión, análisis y práctica que el alumno pueda realizar, tienden a ser lo más formativos posibles y promueven la valoración de la educación sexual como un contenido que pueda otorgar un desarrollo amplio de sus potencialidades tanto físicas como psicológicas para presentar un progreso integral que le prepare en el nuevo proceso de socialización sexual en el que estará inmerso, y que evolucionará a través de su experiencia vital.

En los planes y programas de Ciencias Naturales. (1993) se contemplan una serie de temas que cualitativamente valoran la sexualidad humana, con sus correspondientes aspectos biológicos, psicológicos y sociales que conforman este concepto. Se han identificado diversos propósitos que fundamentalmente van dirigidos al conocimiento que los niños deben tener acerca de los cambios que se presentan en su pensar y sentir, respecto a ellos mismos y a otras personas; así como también, el conocimiento acerca de las características particulares de cada sexo. Se previene, de esta forma, el tratamiento del aspecto sexual que prevalece en los períodos que contemplan fases de interés sexual para el alumno. A decir verdad, los programas manejan un enfoque más formativo que informativo, solo que los textos que sirven de apoyo para la realización de este trabajo docente, manejan

poco contenido, ya que cuantitativamente son pocos los temas sexuales que se exponen ante el niño y se hace de una forma demasiado esquemática y escasa, como es el caso del libro de texto de 5o. grado, sin mucha relación con los cambios que se observan en la edad promedio de los alumnos del grado mencionado; dicho texto de Ciencias Naturales no presenta ni siquiera dibujos esquemáticos, que harían más objetiva su comprensión menos aún información que pueda generar conocimientos y cambios actitudinales en los niños. Si una verdadera educación se fundamenta en una progresión que permita valorar paso a paso las diferentes etapas que conforman esa fase de la personalidad del individuo, entonces ¿porqué ese vacío latente en ese período de vida?.

En sexto grado, en el libro de texto de Ciencias Naturales, viene aproximadamente 16 páginas con esquemas acerca del desarrollo físico del niño, pero llegan solo a mostrar dibujos en relación al aparato reproductor femenino y masculino, y algunos sobre la concepción de un nuevo ser; el parto, etc.,⁽⁴³⁾ presentan al embarazo como un acto biológico, no existe gran explicación acerca del sentimiento afectivo de la pareja. Este aspecto viene siendo uno de los ejes fundamentales en el logro de una buena relación en común dentro del ámbito familiar y fuera de él, por lo tanto es necesario promover formal e informalmente la formación de valores, destacando la autovaloración en el sentido personal para que desde este punto se motive el desarrollo de la afectividad interpersonal.

⁽⁴³⁾ Secretaría de Educación Pública. Libro de texto de Ciencias Naturales 6o. grado. Vigésima reimpresión. México, 1989, páginas 107 a 123.

La escuela debe propiciar un mayor interactuar social y una convivencia socioafectiva entre los individuos que ahí se desarrollan, para que de esta forma exista una estabilidad, un equilibrio que favorezca la afectividad que se establece en el hogar.

El proceso afectivo del niño inicia en el marco familiar. Este podrá ser aplicado en la interacción social; de esta forma, los sentimientos morales irán evolucionando en un respeto mutuo y de reciprocidad entre sus iguales, que de forma gradual permitirán una mejor interacción y cooperación entre ellos.

Al formalizarse este proceso, el niño paralelamente va poniendo en práctica el uso de reglas que le han sido inculcadas, estructurando así nuevos valores morales grupales.

El pensamiento moral, es en cierta forma consecuencia de la personalidad, de las actitudes emocionales y de las influencias culturales que rodean al individuo; por ello es preciso promover en el niño la autoestima, que le favorecerá y ayudará a valorarse positivamente. Con estos referentes, el niño de 9-10 años inicia una etapa de autosuficiencia modificando las relaciones interfamiliares y sociales; se encuentra en una etapa clave que marca la transición de la infancia a la adolescencia. Reconoce la función de las reglas, aprendiendo a valorarse y valorar a los demás.

Los valores sexuales, son resultado de la interacción del sujeto con el ámbito familiar principalmente; así como de los "modelos" que se le presentan en el medio

en que se desenvuelve. Dichos valores son determinados por la influencia cultural que se manifiesta a su alrededor.

Cuando el niño, en el ámbito escolar, percibe de los educadores conceptualizaciones y prácticas diferentes, respecto a costumbres o hábitos morales propios, se encuentra ante la opción de valorar la forma de vida de sus familias, o por el contrario, de establecer una nueva escala de valores, que la escuela en este caso, propiciaría. El trabajo del docente debe involucrar dentro del marco cotidiano escolar, el establecimiento de pautas que permitan preparar al alumno para el desempeño de una vida armoniosa consigo mismo y la comunidad.

A medida que se adoptan normas sexuales mas permisivas, existe más libertad para relacionarse sexualmente, aunque esa permisividad origina conflictos y presiones especialmente en los adolescentes, cuando se manejan códigos adversos a los que se manejan en casa y los que maneja el grupo de iguales. Las contradicciones que se reflejan en una y otra generación, provocan inseguridad e inestabilidad en los adolescentes, respecto al uso de sexualidad. Ante esta problemática, es necesario contar con valores morales que proporcionen las bases racionales para la toma de decisiones en cuanto a relaciones sexuales se refiere.

El carácter del sujeto se conforma por la influencia de varios aspectos; entre ellos la acción educativa que coadyuva hasta cierto punto, integrando formalmente el desarrollo cognitivo y social de individuo. A nivel extraescolar (ámbito familiar, social, etc.,) la socialización de la cual el niño es parte, influye positiva o

negativamente en la configuración de la personalidad sexual, a tal grado que puede provocar disfunciones psicosexuales alterando las conductas morales del individuo.

La acción de la escuela en coordinación con los padres de familia es determinante para lograr un desarrollo psicosexual normal en el niño. Actualmente, se han generado cambios cualitativos en temas referentes al sexo y la sexualidad humana. En diversos ámbitos sociales, a través de los medio de comunicación y más formalmente en la escuela, se han considerado aspectos educacionales que anteriormente se encontraban "adormecidos" mitigados quizá por el desconocimiento de la comunidad, en torno a la importancia de este apartado que conforma generalmente la personalidad del individuo como ser sexual con su correspondiente aceptación tanto física como emotiva y social.

El rápido cambio de valores morales y las nuevas manifestaciones sexuales han dado la pauta para el análisis y el estudio de los diversos tópicos que conforman la sexualidad. Algunos profesionistas estudian con gran dinamismo el desarrollo sexual del ser humano y otros seres vivos, y esto no es nuevo, solo que las expectativas que se manejan actualmente provocan un mayor conocimiento y desarrollo en relación a dicha temática.

El desarrollo sexual pone en entredicho los conceptos morales que prevalecen, fruto de épocas anteriores. La juventud actual se desarrolla dentro de una libertad sexual (liberal), aún con temores e inquietudes, algunos más dentro de una sexualidad más responsable. Quizá este último grupo sea minoritario, ante la

falta de una actitud responsable en lo sexual que bien canalizada podría aportar aspectos de libertad y dignidad en el individuo.

Cierto es, que se precisa un cambio en nuestra formación sexual, pero no podemos dejar en libertad al individuo de que maneje instintivamente su sexualidad o la vaya conformando con actitudes falsas. Debemos proporcionar una educación sexual que sea acorde con las expectativas de cambio y que permitan al sujeto vivir su sexualidad de manera consciente, respetando para sí, y para los demás su papel sexual.

La programación actual de la educación sistematizada incluye solamente información sobre los aspectos biológicos de la sexualidad en algunos grados de instrucción primaria, los que dejan de lado aspectos psicosocioculturales de la misma, cuando estos aspectos son determinantes en la existencia del ser humano. Resaltaremos también que esta información biológica en la mayor parte de los casos llega tarde; cuando las dudas al respecto han sido satisfechas por los alumnos fuera de la escuela y de la familia.

Los contenidos implícitos en los programas no son suficientes, agregando además, que carecen de la profundidad necesaria para que el alumno los comprenda.

Los objetivos de la educación sexual no deben ser solamente datos informativos; sino que tanto la información como la formación de actitudes con

respecto a la sexualidad, ubiquen al alumno, dentro de una realidad libre, respetuosa y responsable.

Los libros de texto no contienen la información suficiente, para el tratamiento de estos temas, y los maestros no buscamos otro tipo de materiales.

En el tercer ciclo, debe retomarse la información proporcionada en los grados anteriores, la que deberá ser ampliada y adecuada a las necesidades del niño que ya se encuentra en la etapa de preadolescencia y a quienes invaden multitud de cambios y dudas, lo que en la mayor parte de los casos provoca en estos alumnos comportamientos como: mala conducta, pereza, rebeldía hacia todo lo que representa autoridad, falta de atención general y, en particular, a los cuidados personales, etc.

Es importante conocer las teorías Freudianas para entender el proceso de la adquisición de la identidad y personalidad del individuo, ya que proporciona una mejor comprensión de las etapas por las cuales pasa el niño en su desarrollo psicosexual; asimismo, la teoría evolutiva de Piaget que proporciona el desarrollo cognoscitivo del individuo en sus diferentes etapas, lo que facilita la comprensión por parte del docente hacia sus alumnos; de esta manera aplicará objetivos que vayan acordes a los intereses del estudiante.

Los medios de comunicación forman parte importante del total de información que recibe el niño fuera de la escuela, por lo que es indispensable que los padres

tengan cierto control sobre el tipo de programas, revistas y películas que el niño selecciona.

La educación sexual debe ser iniciada en el hogar, pues los padres son los primeros maestros que el niño tiene en éste y en todos los aspectos.

Es importante que los padres manifiesten ciertas actitudes abiertas al diálogo, para que el niño logre comprender la forma de “seleccionar” sus amistades y al mismo tiempo, comente con sus padres todas las inquietudes que se presentan cuando recibe algún tipo de información sexual de sus amigos.

El enfoque de la orientación sexual para la convivencia abre un horizonte de creatividad y riqueza, que va más allá de la temida y fantaseada educación sexual, a una convivencia sexual dentro del marco personal, familiar y social.

La educación de la sexualidad no debe ser interpretada como el “dar lecciones de sexo”, sino como el suscitar actitudes serenas y humanizadas en torno al individuo, con las diversas manifestaciones de su sexualidad; para llegar a la comprensión a aceptación de ella, más allá de los juicios abundantes e infundados que de alguna manera, le hayan sido dados al individuo a través de su vida.

La educación de la sexualidad se tiene que brindar en todos los niveles, la tarea es difícil, pero el maestro debe llevar a cabo la parte que le corresponde y la debe hacer bien. Para ello, debe prepararse, el saber más le ayudará a romper sus

propios prejuicios, acabar con sus inhibiciones, y hasta mejorar sus relaciones familiares; también le ayudará a obtener mayor confianza personal al expresarse sobre el sexo.

Es importante para el maestro que atiende el tercer ciclo de primaria, no olvidar que, además de la información general impartida dentro o fuera del aula, los problemas individuales de los alumnos podrán requerir de una conversación más profunda en la que el profesor desempeñe una actitud amistosa, comprensiva y de aceptación del alumno como individuo.

La carencia de conocimientos específicos en este tema provoca dos acciones urgentes: una, que el maestro en servicio busque dicha preparación de manera autodidáctica, o sea, interesándose en leer e investigar sobre el tema por sí mismo; tomar cursos sobre el tema, etc. La otra, que se integren urgentemente estos temas dentro de los programas de las escuelas para educadores y maestros de todos los niveles.

Enseñar a cada uno a vivir su propia sexualidad con lucidez y plena responsabilidad favoreciendo al máximo la desinhibición y la autodecisión personales, así como la estructuración de actitudes de respeto hacia la propia y a las demás personas, no es de ninguna manera tarea fácil, ya que en ello intervienen las pautas familiares, las sociales y las de educación sistematizada.

Consideramos que, sería importante agregar algunos contenidos que tienen relación directa con el tema de la sexualidad de acuerdo a los cambios emotivos que aparecen en el proceso de adaptación que antecede a la pubertad, que dan lugar a una serie de conductas que van desde la agresividad hasta el aislamiento en algunos casos, y en otros, el reforzamiento de actitudes prepotentes en los preadolescentes. Se considera necesario reforzar en sentido objetivo, el proceso de autoestima personal como parte del desarrollo socioafectivo del alumno, además, sería interesante que los alumnos analizarán las conductas sexuales que son presentadas a través de los diferentes medios de comunicación; dicho análisis serviría de base para conocer la influencia de tales programas en las actitudes retomadas por los jóvenes. Una de las temáticas que es necesario ampliar ante los alumnos, es el arraigo de algunas enfermedades venéreas que muchas veces son propiciadas por no ejercer un control propio de las relaciones entre pareja. (Vida sexual promiscua)

Ante la proliferación del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), que ha causado estragos y que ha crecido a tal grado que no respeta personas sin importar edad ni sexo, ya que es un virus que se incuba y puede desarrollarse después de varios años de adquirido, y que hasta el momento se sabe, se difunde a través de relaciones o contactos sexuales directos, transfusiones, uso de utensilios personales y todo tipo de instrumentos que hayan tenido contacto con la persona infectada. Es necesario informar de manera veraz a los jóvenes los riesgos que corren ante el aceleramiento de una práctica sexual no controlada. Además no debemos dejar de lado la diversa gama de delitos sexuales que son tan difundidos a

través de los medios de comunicación, más específicamente por la prensa que anuncia públicamente tales delitos, con todo tipo de expresiones que llegan directamente a oídos del niño, aumentando las premisas desvirtuadas en torno a la sexualidad. Nos encontramos ante una sociedad que maneja en su cotidianidad varias formas de disfunciones sexuales que son efectuadas por individuos de diferentes edades y sexo. Por tal motivo, es preferible que el niño llegue a considerar y conocer formalmente sobre posibles ataques sexuales ya sean físicos o emotivos que pueda sufrir, previniendo de esta forma aquellos traumas que pudieran surgir en su desarrollo normal como individuo.

CAPITULO VI

VI. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Para la elaboración de la presente tesis, el punto de partida lo constituyó una propuesta pedagógica desarrollada con criterios de acreditación durante los últimos dos semestres de la licenciatura; en ella se plantearon algunos supuestos teóricos-metodológicos para la enseñanza de este campo del saber en el tercer ciclo de educación primaria. Y siendo una temática de interés se procedió a su revisión con la posibilidad de tomarla como punto de partida para desarrollar el trabajo de titulación.

Una vez definido el punto a tratar no tuvimos ningún problema para tener el asesor de tesis ya que el mismo maestro que nos impartía Ciencias Naturales, estuvo dispuesto a apoyarnos para la elaboración del trabajo, y desde que empezó no fué interrumpido en ningún momento.

Con el propósito de elaborar un trabajo de investigación que nos permita finalizar nuestra preparación: Licenciados en Educación Primaria, y conscientes de que debemos estar en permanente actualización nos reunimos en equipo para analizar las problemáticas más recurrentes en la cotidianeidad de los docentes, en los diferentes grados y asignaturas de nivel primario, tales como: programas excesivamente cargados de contenidos (matemáticas, español, historia, geografía), tiempo limitado para el desarrollo del programa, exceso de alumnos, las

interacciones que se dan en el ámbito escolar, carga de trabajo oficial y extraescolar, en términos generales y más específicamente, los problemas que traen aparejados el que se les reste importancia a asignaturas como Ciencias Naturales y contenidos como la sexualidad. Coincidimos en realizar nuestra investigación en la problemática que se refiere al tratamiento que se le da a los contenidos de lo sexual en el tercer ciclo de educación primaria ya que lo consideramos un aspecto importante y determinante en el desarrollo personal del niño.

Analizamos las normas y criterios a los que se sujeta la elaboración de los trabajos para titularnos.

Las distintas alternativas son: tesis, tesina, examen de conocimiento y propuesta pedagógica. Se seleccionó el trabajo de tesis porque como equipo es la opción que tenemos para lograr nuestro propósito.

Una vez definida la temática a desarrollar elaboramos un esquema de trabajo que parte de darle respuesta a los cuestionamientos, ¿qué?, ¿cómo?, ¿donde?, ¿para qué?, ¿por qué?, además registramos los apuntes que consideramos relevantes para llevar a cabo dicha investigación.

El asesor nos sugirió la bibliografía en la que nos pudiéramos apoyar, y nos ayudó a estructurar el índice y la temática a desarrollar.

Así, atendiendo las sugerencias del asesor de tesis se dio comienzo a un

proceso de reconstrucción conceptual, que mediante una revisión continua y sistemática tanto de parte de los interesados como del asesor, se convirtió en una tarea difícil pero comprometida del proceso, conduciendo paulatinamente a reconsideraciones que fueron ampliando nuestros dominios y esquemas de elaboración.

Una de las tareas que más se nos dificultó fue la de redactar, pero apoyándonos unos a otros, y también con el apoyo de nuestro asesor, que, revisando lo redactado, nos sugería algunos ajustes, de agregar, quitar, y hacer gran cantidad de borradores logramos la aprobación de la parte teórica de nuestro trabajo, por el propio asesor.

El siguiente paso fue comprobar lo escrito en la realidad, y para ello elaboramos una serie de entrevistas que aplicamos en las escuelas donde desempeñamos nuestra labor docente. Pedimos a los maestros de tercer ciclo que nos dieran la oportunidad de observar y convivir con alumnos y con ellos mismos mientras impartían la clase sobre sexualidad, encontrando negativas en algunos de ellos, ya que como es natural a la mayoría de los docentes no nos gusta ser observados, pero finalmente en tres escuelas nos brindaron la oportunidad que buscábamos.

Este trabajo de campo posibilitó que nuestro tesis no quedara a nivel teórico únicamente, se puede decir que la investigación es una aproximación a la realidad, pues realizamos observaciones en grupos de tercer ciclo de educación primaria,

entrevistamos a algunos alumnos con instrumentos no estructurados de tal manera, que a partir de la respuesta, elaborábamos la siguiente pregunta.

Una vez hechas las entrevistas y observaciones nos reuníamos en equipo para hacer el análisis, comentarios y a partir de las respuestas obtenidas en las entrevistas retomamos ideas que fortalecen las hipótesis iniciales que nos planteamos y que consisten en que el docente en la mayoría de los casos da un tratamiento superficial al tema de la sexualidad a partir del mínimo de contenidos programáticos que se refieren a la vida sexual.

Esta revisión también permitió ir dando respuestas a algunas interrogantes originadas en el propio planteamiento y desde las cuales fue posible clarificar las ideas que cruzan la actuación del profesor del tercer ciclo de Educación Primaria.

Luego de hacer un análisis general del producto obtenido en la investigación de nuestro objeto de estudio, estuvimos en posibilidad de elaborar las conclusiones.

El producto del trabajo que presentamos, requirió de un gran esfuerzo de parte de los integrantes del equipo; permanentemente elaboramos y reelaboramos las partes que le fueron dando forma a nuestra investigación, interpretamos y reinterpretamos los productos que arrojó nuestro trabajo bajo la orientación del asesor.

Es así como llegamos al término de nuestro trabajo, experimentando la satisfacción de involucrarnos en este problema que se encuentra vigente en nuestra

práctica docente, convencidos de que existen posibles alternativas y con la firme convicción de que dándole un tratamiento adecuado a esta problemática, lograremos buenos resultados.

CONCLUSIONES Y/O SUGERENCIAS

Pareciera que la representación de la sexualidad en el ciclo de vida de algunas familias, carece de importancia, ya que no se aprecia gran avance en el desarrollo del aspecto sexual como parte integrante de la personalidad del niño.

El tema de la sexualidad suele ser considerado como un aspecto difícil que interfiere en la comunicación que debería existir entre padres e hijos, originando consecuencias poco gratas como lo son: el que el niño se incline hacia la búsqueda de información que a la postre resulta falsa o mal intencionada o bien que se vea influido por la pornografía o la aceptación de aquellas ideas que se originan en el grupo de iguales. No podemos dejar de lado ni tampoco parecer extremistas, pero habría que analizar que actualmente ningún niño está exento de sufrir algún ataque sexual, que anteriormente era considerado un ataque hacia la naturaleza biológica de la persona, pero hoy estudios psicológicos determinan que afecta la vida tanto física como psicoafectiva.

La proliferación de enfermedades venéreas, así como la influencia a veces negativa de los medios de comunicación que expresan sin cortapisas desde aquellos ataques o vejaciones sexuales de los que algunas personas son objeto; hasta la promoción de actitudes que son valoradas e imitadas por la conducta adolescente, son aspectos primordiales que hacen reconocer la imperiosa necesidad de preparar

al niño en cualquier tópico que su desarrollo psicosexual requiera, sin dejar de lado el tomar en consideración los referentes socioculturales con los que éste cuenta.

Cuando el adolescente tiene la oportunidad de abordar la sexualidad en términos de interacción humana en la mayoría, de los casos queda huérfano en este sentido, ya que gran parte de los padres de familia y maestros dejan a su libre albedrío el empleo de las relaciones afectivas y sexuales, sin tomar en consideración que una buena comunicación podría ser la base para promover un futuro más grato, con una relación satisfactoria como hombres y mujeres. Para que esto suceda, definitivamente es primordial el cambio de actitud y el deseo de los padres para orientar a sus hijos.

Anteriormente, y quizá todavía hoy, en algunos grupos sociales existe una falsa sobrevaloración del hombre con respecto a la mujer; en otros sectores de la población se inicia a tomar conciencia de la necesidad de reorientar tales ideas, de tal forma que permita educar la sexualidad acorde a las nuevas influencias y requerimientos de la vida contemporánea que coadyuve al bienestar de la comunidad y en la igualdad y el respeto hacia la pareja.

Actualmente es patente la presión de las nuevas generaciones para darle un sentido diferente a la manera de vivir y entender la sexualidad de la mujer y del hombre, esto como resultado del desarrollo sexual que se realiza con base en los estímulos culturales y sociales que se presentan en cada grupo humano. Los medios informativos penetran al ámbito familiar motivando a los hijos para que soliciten de

sus padres criterios y actitudes diferentes en la orientación, necesidades, formas de expresar y vivir su comportamiento sexual, etc.

A través de nuestro proceso de investigación con los docentes que hicieron posible nuestro trabajo, hemos rescatado algunos de los factores que obstaculizan el aprendizaje sobre la educación sexual en el alumno del tercer ciclo de educación primaria, entre los cuales podríamos mencionar las contradicciones que existen entre los mismos docentes respecto a la concepción que tienen sobre la sexualidad y sobre todo el cómo imparten la misma.

Por otro lado podemos mencionar que los docentes no cuentan con estrategias definidas para la información de esta temática tan poco usual. Aspecto por el cual no transmiten la educación sexual como se requiere en los educandos de esta época; a causa de la formación cultural, religiosa y moral que el docente ha construido a lo largo de su vida, sin considerar la responsabilidad que tenemos como educadores.

No obstante, cabe mencionar que el docente enfoca erróneamente el tema de la sexualidad, con esto queremos decir que, pocas veces se detiene a pensar en cómo está enseñando los conocimientos sobre la educación sexual a sus alumnos; no planea la manera adecuada de manejar este tipo de información sin que parezca para el niño, una invitación a la liberación de su instinto sexual, convirtiéndose en un problema más grave aun que la falta de educación sexual. Es decir, con la

información que se le brinda al educando en ocasiones se agrava el problema que se trata de resolver.

En la mayoría de los casos el docente actúa de manera conveniente, pero no de la manera más adecuada, esto significa que no realiza la enseñanza de la educación sexual como debería ser, es decir, con la preparación que debe contar al impartirse (seguridad, naturalidad, espontaneidad) pues surgen algunas preguntas por parte de los alumnos que tal vez no venían comprendidas en los temas con los que el maestro se preparó.

En la década de los setenta el gobierno emprendió una Reforma Educativa que incluía los temas de la reproducción humana, así como algunos relacionados con la familia y la comunidad. A través de los años se dieron pasos importantes en el estudio de temas relacionados con la sexualidad humana; sin embargo, se puede mencionar que en el contexto del Sistema Educativo Nacional, se evidencia la necesidad de analizar los planteamientos; ver si se relacionan con las necesidades actuales, preparar al magisterio para que realmente pueda apoyar al alumno en el proceso educativo de la sexualidad, a la vez, brindar diversas opciones a los jóvenes y adultos en el sistema formal e informal para que comprendan y analicen el sentido integral, renovable y perfectible de la educación formal y la incidental del medio social; adoptando una nueva visión y consecuentemente una actitud que los motive al logro de una vida plena.

En la revisión que se realizó en torno a los contenidos curriculares, se llegó a

la conclusión de que en sus principios, la educación sexual ha sido considerada y tratada como la exposición de una serie de temas que aluden, de manera general, sobre algunos aspectos reproductivos de plantas y animales aterrizando en el desarrollo del ser humano con la exposición de algunas características primarias y secundarias del desarrollo sexual, las cuales presentan algunas bases que dejan "entrever" la formación de los hijos como consecuencia de la unión biológica de la pareja.

Hoy en día, el planteamiento curricular ha tenido gran avance: en los nuevos programas se contemplan aspectos temáticos que engloban a aquellos que integran en su totalidad al ser humano y no solo los biológicos como antaño, sino también los sociales y psicológicos que son los ejes rectores de la personalidad del individuo. Para que exista una plena identificación y aceptación de tales aspectos, es necesario que la educación sexual formal fundamente su desarrollo con bases teóricas y vivenciales. Para esto, al docente le corresponde reconceptualizar su papel como educador y adquirir un cambio actitudinal que le permita reconocer la necesidad de prepararse para sí mismo y para los demás elaborando alternativas didácticas que tomen en consideración el perfil del grupo con el que labore, así como el desarrollo de las expectativas socioculturales en las que el sujeto se desenvuelve tomando como base el estudio científico del comportamiento social y sexual del ser humano.

Por esta razón el docente debe preocuparse por dotarse de las herramientas necesarias al impartir la clase de educación sexual, sus ideas son la

base para dar a conocer este tema considerando el efecto que observe en sus alumnos, siendo necesario que se tome en cuenta el nivel de madurez mental del alumno para proporcionar la información de manera adecuada, con el fin de que se le de el enfoque como un tema normal y no como un tabú, para ello se necesita de científicidad y profesionalismo, evitando los prejuicios que existen para el logro de su abordaje.

El educador puede considerarse un concientizador y orientador de las nuevas generaciones, es decir, puede en aspectos de la educación sexual al hacer conciencia en los educandos para que eviten el abuso de su sexualidad prematuramente, al mismo tiempo, puede mostrarle al alumno las consecuencias que ocasiona el uso inadecuado de la misma.

Un ejemplo claro de la existencia de esta problemática, es que se siguen observando graves problemas debido a la impartición incorrecta y un tanto obscura de lo que se refiere a la educación sexual, entre ellos podemos mencionar: el gran número de abortos, violaciones, las jovencitas que llegan a la maternidad prematuramente, embarazos no deseados, madres solteras, desviaciones de la conducta sexual, enfermedades de transmisión sexual (SIDA), etc.

Los actuales planes y programas señalan que se debe educar al niño en el terreno científico, estimulando sobre todo su capacidad de observar, analizar y preguntar.

De ahí que las Ciencias Naturales se deben enseñar no solamente para que los alumnos estén en condiciones de saber cómo son las cosas, sino también para que aprendan a buscar referencias por sí mismos cuando las necesiten y a usar sus saberes para resolver los problemas de su vida individual con un fin formativo. Una de las maneras para alcanzar tanto los fines formativos como los informativos es confrontar a los alumnos con los problemas que en verdad les interesen y hacer que participen en la resolución de los mismos de manera activa y con una buena dirección del docente.

Los alumnos son seres dinámicos, creativos, que avanzan a un ritmo propio y que el aprendizaje a cualquier edad constituye un proceso y dicho proceso requiere de tiempo. Por tal motivo como educadores debemos apoyar a nuestros alumnos en sus diferentes etapas cognitivas llevando a cabo un verdadero aprendizaje y no nada más una simple acumulación de información.

Lo anteriormente expuesto, permite la reflexión en torno a una enseñanza de la sexualidad más natural, que acabe con dudas y quebrantos, como condición única para que nuestros alumnos y nuestros hijos vivan una vida plena de satisfacciones y no agobiados por los traumas y aprisionados por los prejuicios.

Por lo tanto, se sugiere al docente que adquiera conciencia de lo que en realidad implica la importancia de la educación sexual, informándose debidamente día con día de la problemática que gira en torno a la misma.

BIBLIOGRAFIA

- ANTOLINEZ, Belsa Eusebio, Santolalla Silva Irene, Educación Sexual para Jóvenes, Editorial Arica. Perú, 1974, 279. p.
- BEE, Helen, El desarrollo del niño. Traducido por Jeanette Insignares Melo, Editorial Harla, México, 1975, 359. p.
- BUSS, H. Arnold, Psicología general. Volumen II. Edit. Ciencias y Técnicas, México, 1980, 280. p.
- CARRIZO, Barrera Héctor y otros. Sociedad y sexualidad. Segunda edición, Edit. Pax-México, México, 1975, 230. p.
- CONAPO, La educación de la sexualidad, vol. III, Editorial CONAPO, México, 1986. 342. p.
- Manual de la familia, México, 1985, 125. p.
- CORNER, W. George, Tú y el sexo para el joven, 4ta. edición, traducido por Julia R. de Vegaalbel, Editorial Pax-México, México, 1986, 67. p.
- HARRING, Fierkel. La sexualidad en el amor. Edit. Kapeluz, México, 1970. 152 p.
- LEFRANCOIS, R. Guy, Acerca de los niños, traducción de Celia H. Paschero. Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1974, 514. p.
- LÓPEZ, Ibor, El libro de la vida sexual. I y II, 2da. Edición, Ediiitoria. DANAE S.A. Barcelona, 1974. 325. p.
- MARGOLIN, Jeannete y Preston Harry. Todo lo que el adolescente desea saber acerca del sexo. 18a. Impresión, Traductor Roberto Jara Márquez, Edit. Diana. México, 1990, 182. p.
- MC CARY, James, Leslie, Mc Cary Stephen P. Sexualidad humana, 4ta. edición, Edit. Manael Moderno. México, 1990, 393. p.

- MEX FAM. Enfermedades sexualmente transmisibles. Editorial, Sistema Nacional de Salud, México, 1991. 20 p.
- MONROY, de Velasco Anameli, Nuestros niños y el sexo. 4ta. edición, Editorial Pax-México, México, 1989, 176. p.
- MOORE, D. L., Embriología Clínica. 3a. edición, Traducción Carlos E. Casacuberta Zaffaroni, Nueva Editorial Internacional S.A. de C.V., México, 1988. 505. p.
- MORA, Galindo José Luis y Martínez Palacios Manuel, ¿SIDA?. Salva tu vida protegete del SIDA. Editorial. Sistema Nacional de Salud. México, 1991, 40. p.
- MORRIS, Frishbei M.D., Enciclopedia familiar de la mediana y la salud; tomo I y II, Traductor Dr. Amador Marín, Editores Stuttman Co. Inc. U.S.A. 804. p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro de texto de Ciencias Naturales 6º grado. Vigésima reimpresión. México, 1989. 107-123 pp.
- SIGMUND, Freud. El desarrollo libidinal. Edit. Oceano, España, 1983. 238 p.
- Obras completas. Tres ensayos para una teoría sexual. López Ballesteros y Luis Torres. Edit. Biblioteca Nueva España, España, 1989, 1250 p.
- STENCHEVER. Como orientar en conducta sexual. 1ra edición traducido por Ma. Victoria Llamas de Seid. Edit. Pax-México, México, 1979. 152 p.